

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MONTUBIA A NIVEL NACIONAL Y EN EL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO (DMQ)



TABLA DE CONTENIDO

Introducción	2
Perfil sociodemográfico	2
Población	3
Sexo	8
Edad	9
Educación	12
Condiciones de vida	14
Dificultades funcionales	14
Perfil de morbilidad	15
Perfil de mortalidad	18
Inserción económica y protección social	23
Clasificación de la población según su actividad	23
Tasa de participación global	25
Empleo	27
Empleo adecuado	29
Pobreza	30
Conclusiones	31
Referencias	32
Anexos	34



Introducción¹

El presente documento tiene por objetivo caracterizar a la población montubia en Ecuador, con énfasis en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). Busca ofrecer una mirada integral que sirva de base para la toma de decisiones públicas, el diseño de políticas y la sensibilización social. Las cifras presentadas permiten responder quiénes son, dónde están y cómo viven hoy las personas afroecuatorianas, identificar las brechas que enfrentan y reconocer oportunidades para garantizar el ejercicio pleno de sus derechos.

El contenido se organiza en varias dimensiones que, en conjunto, delinean el perfil de esta población. Primero, se examina la dinámica demográfica y territorial: la evolución poblacional según los censos 2010 y 2022; la distribución por sexo y edad; y los patrones de asentamiento. Luego, se analiza la situación educativa (analfabetismo, asistencia y logro educativo, así como el analfabetismo digital) considerando diferencias por área (urbana/rural) y por sexo. A continuación, se presentan hallazgos de salud a partir de registros de morbilidad (altas hospitalarias) y de mortalidad, desagregados por grupos etarios y especialidades médicas.

La sección de inserción económica aborda la participación laboral, el empleo y la calidad del empleo, destacando tendencias recientes y brechas respecto de la población no montubia. Además, se incorpora un apartado sobre pobreza, tanto en su dimensión monetaria como multidimensional.

Todas las cifras provienen de fuentes oficiales y de registros administrativos (censos de población y vivienda, encuestas de hogares, registros hospitalarios y de defunciones). Cuando los datos proceden de encuestas, se presentan como estimaciones sujetas a error muestral².

Perfil sociodemográfico

Los censos de población y vivienda son herramientas imprescindibles para entender la estructura demográfica y las dinámicas sociales de un país, y constituyen el eje central del sistema estadístico nacional. Durante el siglo XX, las estadísticas oficiales se caracterizaron por invisibilizar en gran medida a los pueblos indígenas y afrodescendientes, por lo que solo se disponía con recuentos censales aislados (Asociación Latinoamericana de Población - ALAP, 2025). Hacia finales del siglo XX, en paralelo con los cambios sociopolíticos en la relación entre los pueblos indígenas y afrodescendientes y los Estados, los países de la región comenzaron a incorporar preguntas de autoidentificación étnico-racial, y los censos pasaron a desempeñar un papel clave en el reconocimiento de estos grupos (Asociación Latinoamericana de Población - ALAP, 2025).

Para la década de 1980, de América Latina y el Caribe solo Guatemala permitía cuantificar a la población indígena, mientras que Brasil y Cuba incluían una pregunta de raza o color de la piel para identificar a la población afrodescendiente. En la década

¹ El presente documento fue realizado en el marco de la actualización de la Agenda de Protección de Derechos de los Pueblos y Nacionalidades.

² Cuando los datos provienen de encuestas, los indicadores son estimaciones basadas en una muestra de hogares y personas. Distintas muestras darían valores ligeramente diferentes; esa variación es el error muestral. Por eso, los resultados deben leerse junto con su intervalo de confianza. Estimaciones con alta variabilidad (por ejemplo, con un coeficiente de variación elevado) deben interpretarse con cautela.



de 1990, Chile, Guatemala y Panamá incorporaron preguntas de identificación exclusivas para población indígena, mientras que Brasil y Colombia añadieron preguntas enfocadas en población indígena y afrodescendiente (Asociación Latinoamericana de Población - ALAP, 2025).

En Ecuador, la incorporación de preguntas de autoidentificación étnico-racial en los censos fue un proceso gradual. El censo de 1990 incluyó por primera vez preguntas sobre identidad étnica, y una década después, con el censo 2001, se adoptó explícitamente la variable de autoidentificación étnica dentro cuestionario censal (INEC, 2024). Con el censo de 2010, por primera vez en la historia censal, las preguntas sobre autoidentificación, pertenencia a pueblos o nacionalidades y lengua materna se elaboraron de manera participativa desde los Pueblos y Nacionalidades. Este proceso garantizó el derecho de cada persona a definirse libre y voluntariamente como parte de una etnia, nacionalidad o de los pueblos indígena, afrodescendiente o montubio (INEC, 2015).

Con base en los censos de población y vivienda 2010 y 2022, la presente sección expone cuántas personas afroecuatorianas viven en el país, cómo es esta población y en qué lugares se concentra. Se parte del análisis del tamaño poblacional y distribución territorial, para posteriormente examinar la estructura por sexo, orientación sexual, edad, educación, vivienda y hogar. La lectura combina una mirada nacional con un enfoque territorial en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). El objetivo es ofrecer un mapa claro de la composición y localización de la población afroecuatoriana que sirva de base para interpretar, en secciones posteriores, brechas en educación, empleo, ingresos y acceso a servicios.

Población

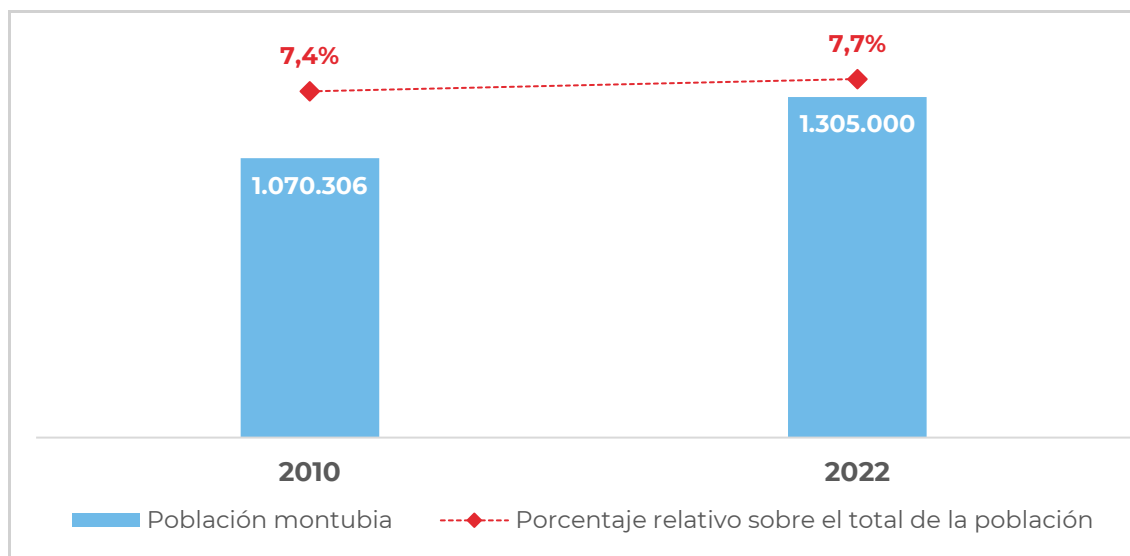
El Censo de Población y Vivienda 2022 registró una población de 16,9 millones, 6,6 millones de viviendas y 5,2 millones de hogares. A nivel nacional, la población se autoidentifica predominantemente como mestiza (77,5%), seguida de montubia e indígena (7,7% cada una), afroecuatoriana (4,8%) y blanca (2,2%) (INEC, 2022a).

Por su parte, el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), el segundo cantón más poblado después de Guayaquil, alberga 2,7 millones de personas, 1,1 millones de viviendas y 873,5 mil hogares. En el DMQ, la población se autoidentifica predominantemente como mestiza (85,2%), seguida de afroecuatoriana (6,9%), blanca (4,1%), montubia (2,3%) e indígena (1,3%) (INEC, 2022a).



Figura 1

Evolución y representatividad poblacional del pueblo montubio en el Ecuador en base a los Censos de Población y Vivienda 2010 y 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2001, 2010 y 2022 (INEC, 2010; INEC, 2022a).

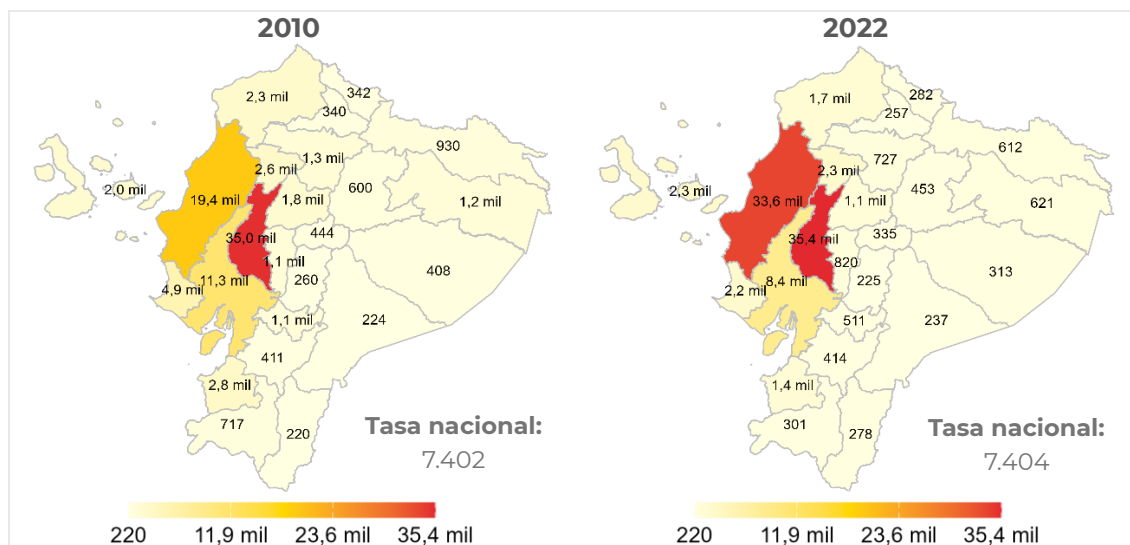
La Figura 1 muestra la evolución y representatividad de la población montubia entre 2010 y 2022. Cabe señalar que el censo de 2001 no incluía la categoría “Montubio/a” dentro de las opciones de autoidentificación étnica; por esta razón, las personas que se reconocían como montubias fueron agrupadas en la categoría “Otros”, junto con otras identidades no contempladas explícitamente en el formulario censal. La incorporación oficial de la categoría “Montubio/a” en el censo de 2010 marcó un hito en su reconocimiento estadístico y social, al permitir por primera vez su medición directa y diferenciada dentro de la estructura étnica y cultural del país (Asociación Latinoamericana de Población - ALAP, 2025).

En el censo 2010, más de un millón de personas (equivalentes al 7,4% de la población nacional) se identificaron como montubias. Doce años más tarde, el censo 2022 registró cerca de 1,3 millones de personas, lo que corresponde al 7,7% del total nacional. Este incremento absoluto entre 2010 y 2022, superior a las 230 mil personas, sugiere una consolidación del reconocimiento identitario y una mayor visibilidad del pueblo montubio en los instrumentos oficiales de información (INEC, 2010; INEC, 2022a). El fortalecimiento de esta categoría en los registros censales no solo refleja una evolución estadística, sino también la afirmación de un modo de vida propio, estrechamente vinculado a las dinámicas rurales, agrícolas y comunitarias de amplias zonas de la Costa y parte de la Sierra ecuatoriana (Peñafigel et al., 2021).



Figura 2

Evolución intercensal de la tasa de población montubia por cada 100 mil habitantes³



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2001, 2010 y 2022 (INEC, 2010; INEC, 2022a). Las divisiones territoriales del censo 2010 fueron ajustadas a las divisiones político administrativas vigentes en 2022. La tasa por cada 100 mil habitantes sirve para mostrar cuántas personas de un grupo específico hay dentro de toda la población de un lugar. Esta forma de presentarlo hace más fácil comparar los datos entre distintos lugares o momentos en el tiempo, sin que las diferencias de tamaño de población afecten la comparación.

Tal como se presenta en la Figura 2, el análisis territorial de la tasa de población montubia por cada 100 mil habitantes evidencia una fuerte concentración regional y una notable estabilidad en su distribución geográfica entre 2010 y 2022. A nivel nacional, la tasa pasó de 7.402 a 7.704 montubios por cada 100 mil habitantes, lo que confirma un crecimiento moderado, aunque sostenido, en la representación de esta población. Sin embargo, más allá del incremento poblacional, el patrón territorial revela diferencias marcadas entre provincias con presencia histórica montubia y aquellas donde su participación es leve (INEC, 2010; INEC, 2022a).

Tanto en el censo de 2010 y 2022, las provincias de Los Ríos y Manabí se consolidan como los principales núcleos poblacionales montubios del país. En 2010, Los Ríos registró una tasa de 35,0 mil montubios por cada 100 mil habitantes y Manabí de 19,4 mil; para 2022, ambas provincias muestran valores similares, 35,3 mil y 33,5 mil, respectivamente, lo que indica una persistente densidad poblacional montubia en estas zonas de la Costa. Esta concentración también se extiende, aunque en menor magnitud, hacia Guayas, donde la tasa pasó de 11,3 mil (censo 2010) a 8,4 mil (censo 2022) (INEC, 2010; INEC, 2022a).

Con el censo de 2022, el sur y centro del país presentan tasas significativamente menores. Provincias como Carchi, Chimborazo o Tungurahua muestran tasas inferiores a 400 montubios por cada 100 mil habitantes, lo que refleja una presencia escasa y posiblemente asociada a procesos migratorios o asentamientos recientes. En la Amazonía, los registros son aún más bajos, con menos de 700 montubios por cada

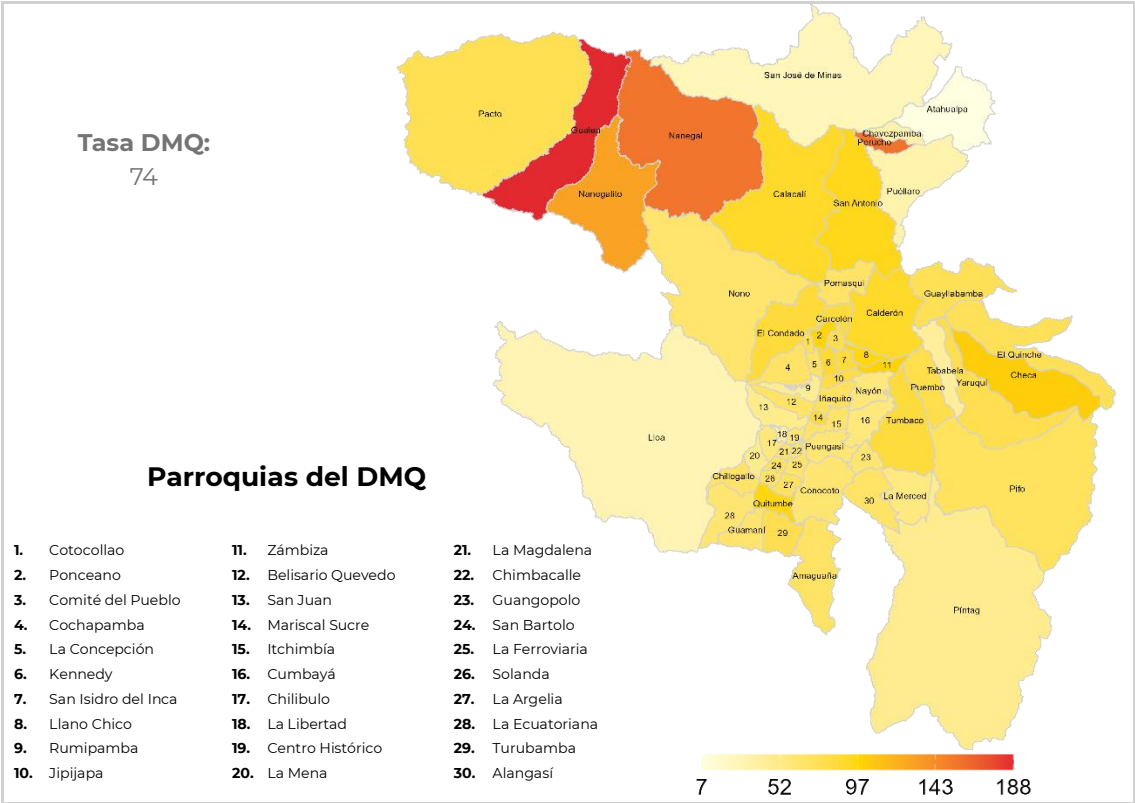
³ Véase el Anexo 1 para consultar la tabla detallada de población y la tasa por cada 100 mil habitantes correspondiente a la población montubia a nivel nacional.



100 mil habitantes en la mayoría de las provincias, evidenciando un patrón de dispersión y baja representatividad.

Figura 3

Tasa de población montubia por cada 10 mil habitantes en las parroquias urbanas y rurales del Distrito Metropolitano de Quito durante 2022⁴



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a). La tasa por cada 100 mil habitantes sirve para mostrar cuántas personas de un grupo específico hay dentro de toda la población de un lugar. Esta forma de presentarlo hace más fácil comparar los datos entre distintos lugares o momentos en el tiempo, sin que las diferencias de tamaño de población afecten la comparación.

A partir de la Figura 3 se puede apreciar que en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) se registraron 19.771 personas que se autoidentificaron como montubias, lo que equivale a una tasa de 74 personas montubias por cada 10 mil habitantes. Aunque esta proporción representa un grupo relativamente pequeño dentro del total de la población en el DMQ, su presencia no se distribuye de manera uniforme en el territorio. Al contrario, existen zonas donde esta población tiene una participación destacada, especialmente en parroquias rurales y en sectores urbanos periféricos (INEC, 2022a).

Un primer aspecto importante es la presencia de población montubia en las parroquias rurales del noroccidente del DMQ. Parroquias como Gualea, Perucho, Nanegal y Nanegalito presentan las tasas más altas de población montubia de todo el distrito, superando ampliamente el promedio metropolitano. Por ejemplo, en Gualea, de cada 10 mil habitantes, aproximadamente 188 son montubios, y en Perucho la cifra llega a 156. Aunque estas parroquias tienen pocos habitantes en términos

⁴ Véase el Anexo 2 para consultar la tabla detallada de población y la tasa por cada 10 mil habitantes correspondiente a la población montubia en el Distrito Metropolitano de Quito.

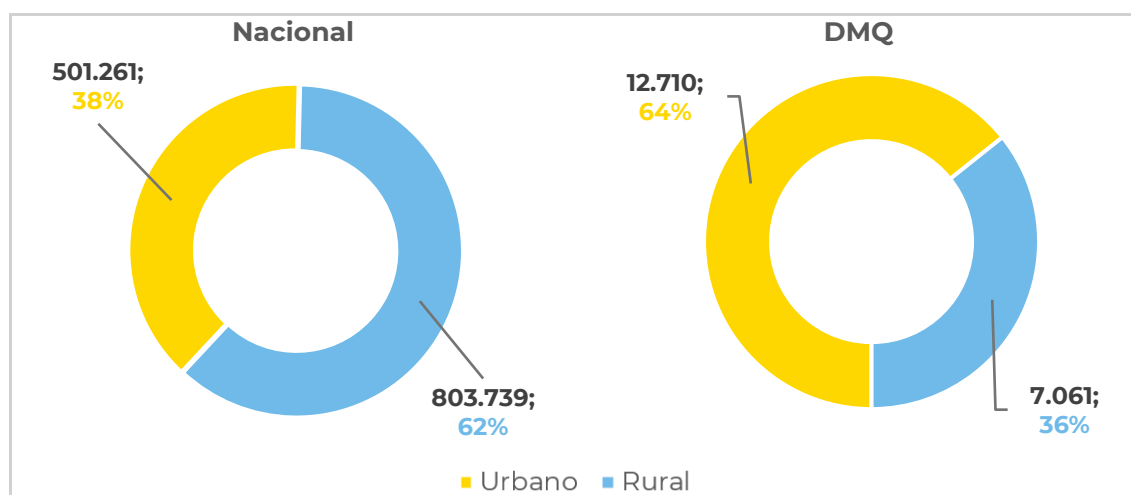


absolutos, la proporción de personas montubias dentro de su población es significativa, lo que refleja la existencia de comunidades montubias consolidadas en estos territorios (INEC, 2022a).

Adicionalmente, se evidencia una presencia importante de población montubia en parroquias urbanas grandes. Parroquias como Calderón, Quitumbe, Kennedy y Ponceano tienen tasas más moderadas (entre 80 y 95 por cada 10 mil habitantes), pero concentran el mayor número de personas montubias. Por ejemplo, solo en Calderón viven más de 2.200 personas montubias, mientras que en Quitumbe son más de mil (INEC, 2022a). En contraste, en las parroquias céntricas y tradicionales de Quito, como San Juan, La Libertad, Chilibulo o el Centro Histórico, la presencia montubia es considerablemente menor. Estas zonas presentan tasas inferiores a 50 personas por cada 10 mil habitantes, lo que refleja que no han sido espacios de llegada masiva de población montubia. Lo mismo ocurre en algunas parroquias rurales, como Atahualpa, Lloa o Chávezpamba, donde la cantidad de personas montubias registradas es muy baja (INEC, 2022a).

Figura 4

Área de residencia de la población montubia a nivel nacional y en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

A nivel nacional, la mayoría de la población montubia vive en áreas rurales (62%), mientras que el 38% reside en zonas urbanas (Figura 4). Este patrón confirma el carácter rural históricamente asociado a la identidad montubia, vinculada con actividades agrícolas, ganaderas y comunitarias en la región Costa y en pequeñas localidades del interior del país (INEC, 2022a; USFQ, 2020).

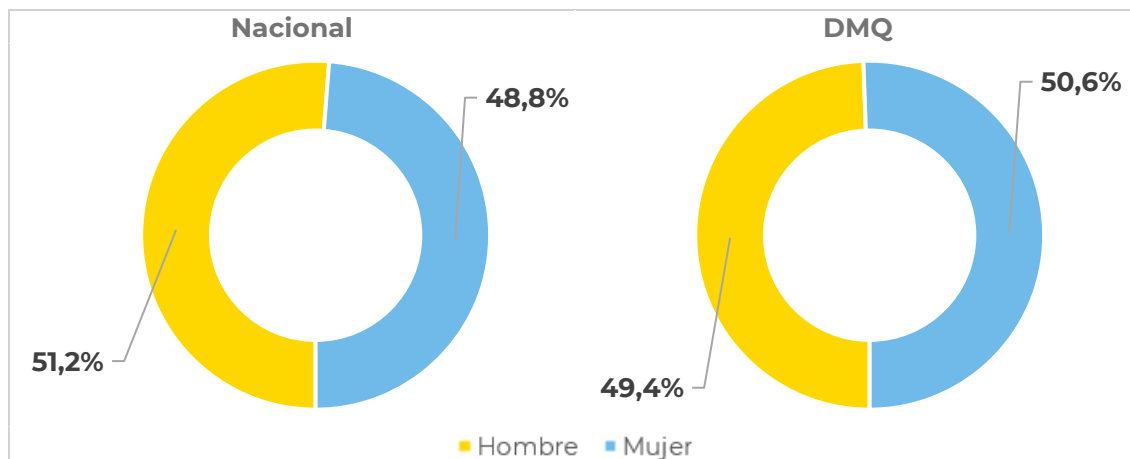
En cambio, en el DMQ el panorama es diferente: la mayor parte de la población montubia (64%) vive en zonas urbanas, y solo el 36% en áreas rurales. Este cambio refleja un proceso de migración y asentamiento urbano de personas montubias, que se han trasladado hacia la capital en busca de trabajo, educación y mejores condiciones de vida (INEC, 2022a).



Sexo

Figura 5

Desagregación por sexo de la población montubia a nivel nacional y en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

En correspondencia con la Figura 5, a nivel nacional, la población montubia se encuentra ligeramente equilibrada entre hombres y mujeres, con una mínima diferencia: 51,2% son hombres y 48,8% mujeres. Esto indica una composición demográfica bastante equitativa, sin grandes diferencias entre ambos grupos. En el caso del DMQ, la distribución mantiene esta misma tendencia de equilibrio, aunque con una ligera variación inversa: las mujeres representan el 50,6% y los hombres el 49,4%. En otras palabras, en Quito hay una leve mayoría femenina dentro de la población montubia (INEC, 2022a).

Con respecto a la orientación e identidad sexual, el 1,1% de la población montubia en el DMQ se identifica como parte de la población LGBTI+, y presenta un perfil demográfico predominantemente adulto, concentrado entre los 30 y 64 años (57,7%) y, en menor medida, en el grupo joven de 18 a 29 años (29,9%). En cuanto al estado conyugal, la mayoría se declara soltera/o (40,9%), seguida de casada/o (32,9%) y unida/o (13,2%) (INEC, 2022b).

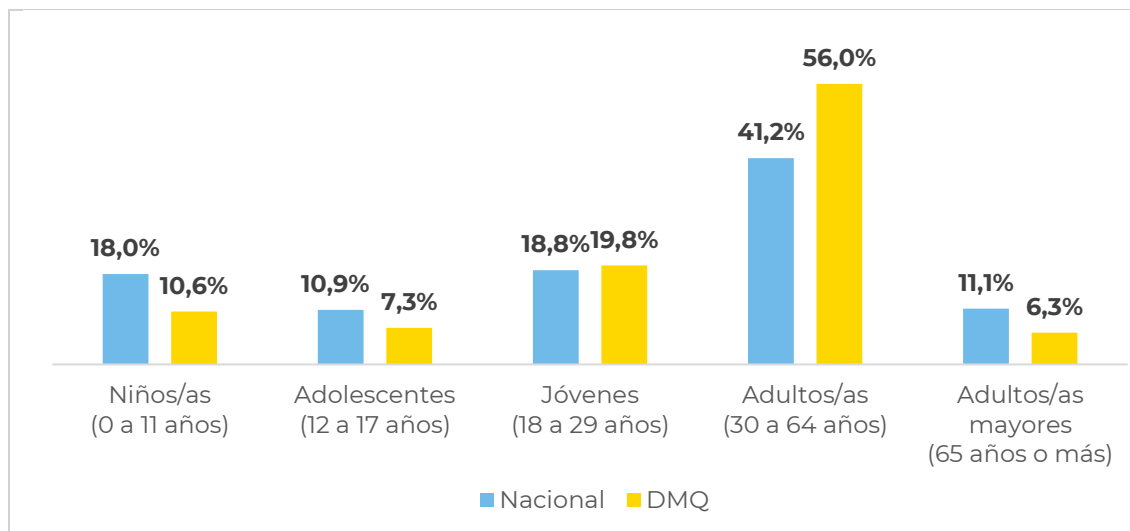
Es importante señalar que los microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 no incluyen la variable sobre orientación sexual e identidad de género, por lo que no permite un análisis completo de la diversidad sexual y de género dentro de la población montubia.



Edad

Figura 6

Desagregación por grupos de edad por etapa de vida de la población montubia a nivel nacional y en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

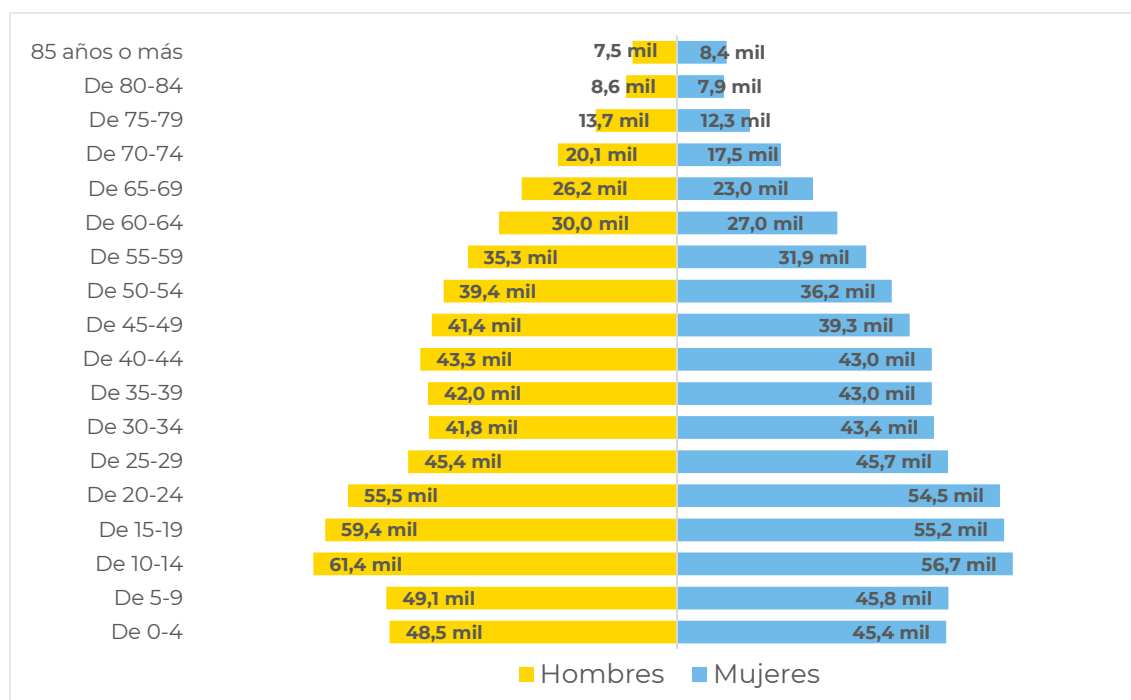
La Figura 6 evidencia que a nivel nacional, la estructura por edades de la población montubia se concentra principalmente en personas adultas, aunque con una presencia significativa de grupos jóvenes. El 18% corresponde a niños y niñas de 0 a 11 años, el 10% a adolescentes de 12 a 17 años, el 18,8% a jóvenes de 18 a 29 años, el 41,2% a adultos de 30 a 64 años y el 11,1% a adultos mayores de 65 años o más (INEC, 2022a).

En el caso del DMQ, la composición es diferente. La proporción de adultos entre 30 y 64 años es mayor, alcanzando el 56%, mientras que los niños, niñas y adolescentes representan un porcentaje menor (10,6% y 7,3%, respectivamente). Los jóvenes de 18 a 29 años constituyen el 19,8%, cifra similar a la observada a nivel nacional, y los adultos mayores corresponden al 6,3% del total (INEC, 2022a).



Figura 7

Distribución de la población montubia por grupos de edad quinquenales y sexo en Ecuador a 2022⁵



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

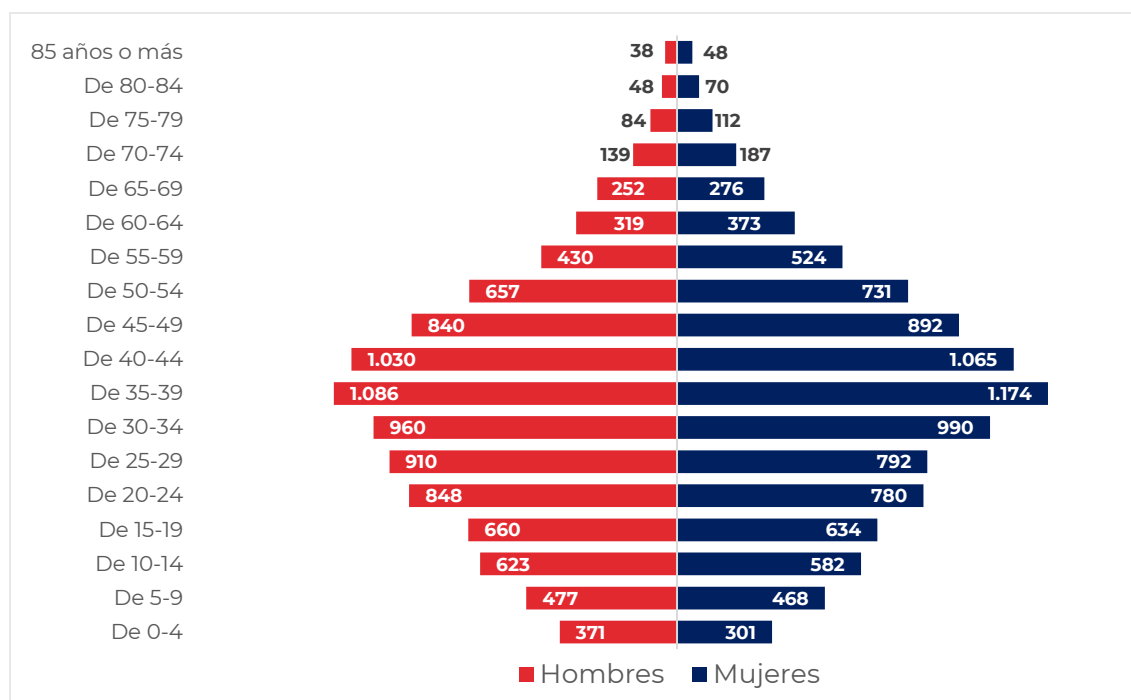
De acuerdo con la Figura 7, la pirámide por edad y sexo de la población montubia en 2022 evidencia una estructura demográfica joven y relativamente equilibrada entre hombres y mujeres. La base es amplia, con los mayores grupos poblacionales en los rangos de 10 a 14 años y 15 a 19 años, seguidos por los de 20 a 24 años y 25 a 29 años. Este ensanchamiento en los segmentos juveniles refleja que más de la mitad de la población montubia se concentra por debajo de los 30 años. En la parte media (30 a 44 años), el volumen poblacional se mantiene elevado y estable, lo que sugiere cohortes numerosas que sostendrán tanto la oferta laboral como la demanda de servicios productivos en el corto y mediano plazo. A partir de los 55 años, la población disminuye progresivamente y, en la cúspide, se observa una ligera sobrerrepresentación femenina, consistente con el patrón demográfico de mayor sobrevivencia de las mujeres en edades avanzadas (INEC, 2022a).

⁵ En pirámides poblacionales, se usan grupos de edad de 5 años porque facilitan la lectura y comparación de la estructura demográfica. Esto permite ver con claridad el tamaño de cada grupo de edad, simplificar la información y hacer comparaciones entre diferentes grupo poblacionales. Además, la mayoría de los censos y encuestas demográficas siguen este esquema quinquenal, lo que permite comparar entre países, regiones y períodos históricos.



Figura 8

Distribución de la población montubia por grupos de edad quinquenales y sexo en el Distrito Metropolitano de Quito a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

Tal y como se observa en la Figura 8, la pirámide por edad y sexo de la población montubia en el Distrito Metropolitano de Quito (2022) muestra una estructura concentrada en edades adultas, lo que sugiere una población en etapa activa de vida laboral y productiva. Los grupos etarios más numerosos se ubican entre los 30 y 44 años, con valores que superan las mil personas por sexo, especialmente en los tramos de 35 a 39 y 40 a 44 años. Este ensanchamiento en la parte media de la pirámide refleja la presencia de una población mayoritariamente joven-adulta, establecida en la ciudad probablemente en el marco de procesos migratorios internos (INEC, 2022a).

En contraste, la base de la pirámide (que corresponde a la niñez y adolescencia) es más reducida, con cifras que disminuyen progresivamente hacia los grupos de 0 a 19 años. Esta menor representación de niñas, niños y adolescentes podría asociarse a hogares de reciente asentamiento o a una estructura demográfica en la que predominan personas adultas sin hijos residentes en el territorio. En la cúspide, los grupos de 65 años o más son escasos, lo que confirma una baja presencia de población montubia en edades avanzadas (INEC, 2022a).

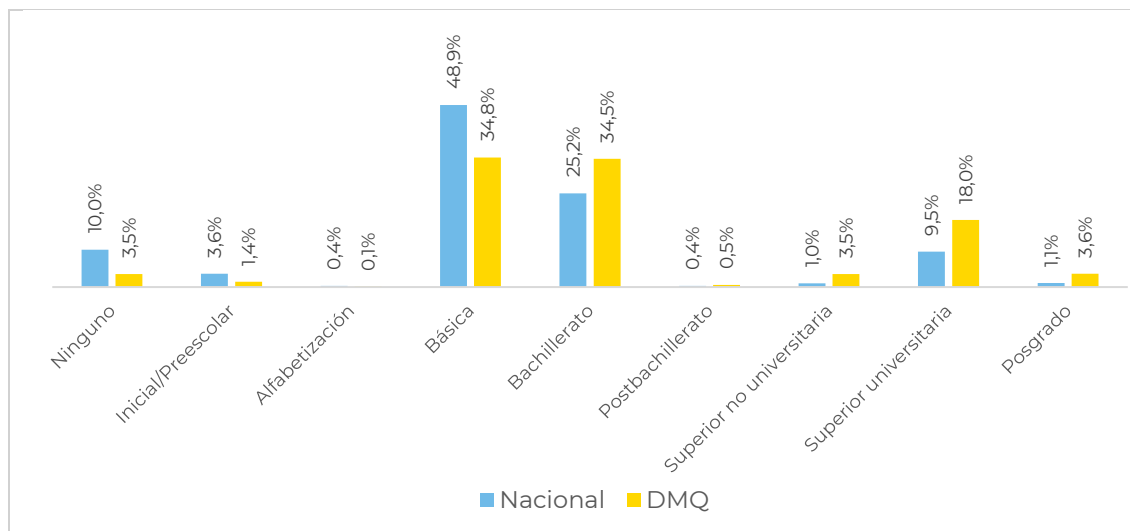
La distribución por sexo es equilibrada en casi todos los tramos etarios, con diferencias mínimas entre hombres y mujeres. Solo en los grupos mayores de 60 años se observa una leve predominancia femenina, consistente con la tendencia demográfica general de mayor longevidad de las mujeres (INEC, 2022a).



Educación

Figura 9

Nivel de instrucción más alto que asiste o asistió la población montubia a nivel nacional y en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

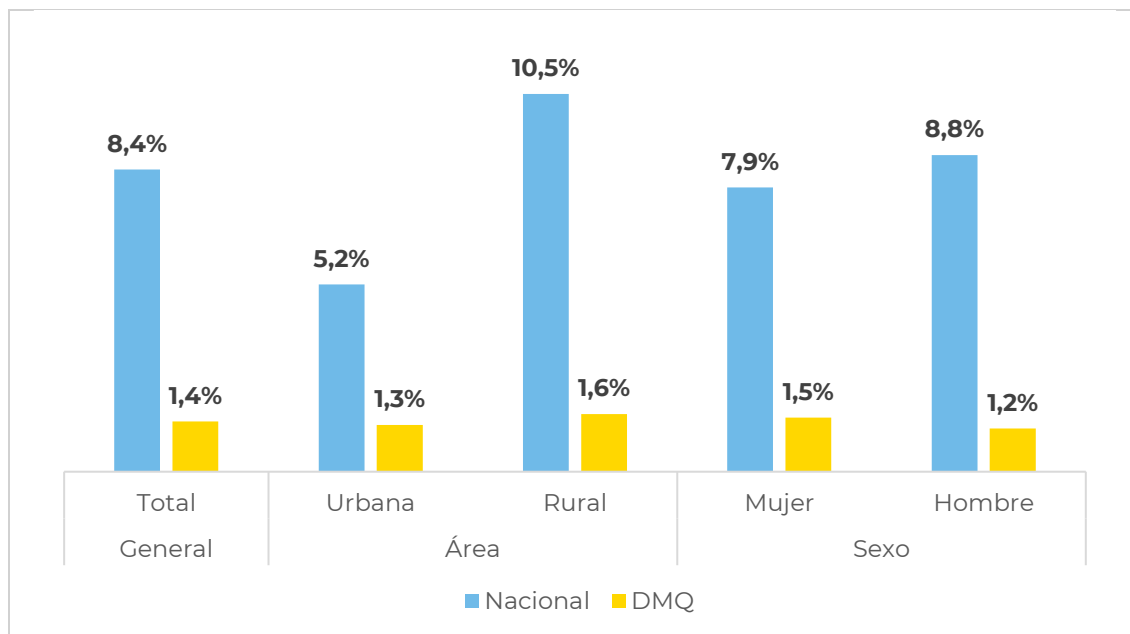
Con relación a la Figura 9, en el total nacional de población montubia predomina la educación básica (48,9%), seguida de bachillerato (25,2%), mientras que la educación superior universitaria alcanza 9,5% y posgrado apenas 1,1%. En el DMQ la estructura se “desplaza” hacia niveles más altos: básica cae a 34,8%, bachillerato sube a 34,5%, y se duplica (o más) la proporción en superior universitaria (18,0%) y posgrado (3,6%). Además, el rezago extremo es menor en la ciudad: sin instrucción representa 3,5% frente al 10,0% nacional (INEC, 2022a).

Más allá de las cifras puntuales, el gráfico revela dos cuellos de botella en la trayectoria educativa. Primero, el peso de la educación básica sigue siendo elevado, especialmente a nivel nacional (casi una de cada dos personas montubias tiene educación básica como nivel de instrucción más alto), lo que sugiere dificultades para completar la escolaridad obligatoria y transitar al bachillerato. Segundo, incluso entre quienes alcanzan bachillerato, la transición a la educación superior muestra una caída marcada: del 25,2% a 9,5% en el ámbito nacional, y del 34,5% a 18,0% en el DMQ. Es decir, aun en contextos urbanos donde la continuidad mejora, solo cerca de la mitad de quienes terminan bachillerato logra ingresar a estudios superiores (INEC, 2022a).



Figura 10

Tasa de analfabetismo de la población montubia a nivel nacional y en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

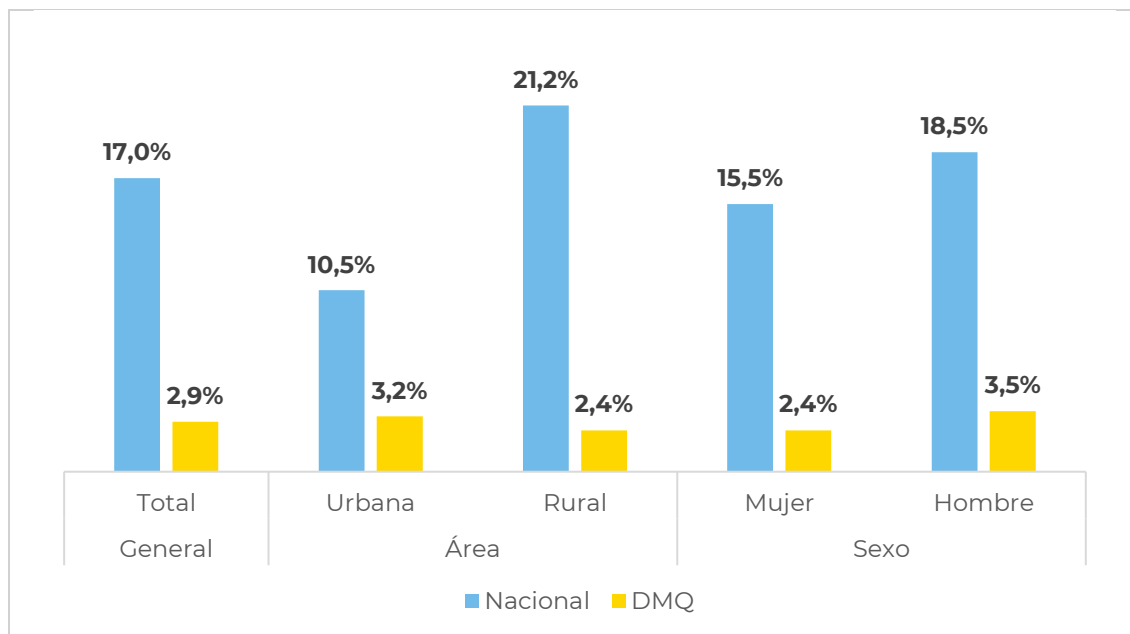
A partir de la Figura 10 se aprecia que, en el conjunto del país, el 8,4% de la población montubia es analfabeta, mientras que en el DMQ esta cifra desciende considerablemente al 1,4%. Esta diferencia refleja una brecha importante entre el contexto nacional y el de la capital, donde el acceso a la educación es más amplio y las oportunidades de alfabetización son mayores (INEC, 2022a).

Al observar los resultados por área, se nota que en el ámbito rural la tasa nacional de analfabetismo es la más alta (10,5%), frente al 1,6% en las zonas rurales del DMQ. En el área urbana, el analfabetismo nacional alcanza el 5,2%, mientras que en Quito apenas llega al 1,3%. En ambos casos, las cifras del DMQ son notablemente más bajas, lo que muestra una mejor cobertura educativa dentro del distrito. En cuanto al sexo, las diferencias también son marcadas. A nivel nacional, el analfabetismo femenino (7,9%) es ligeramente menor que el masculino (8,8%), pero en Quito las cifras son mucho menores y muy similares entre sí: 1,5% en mujeres y 1,2% en hombres (INEC, 2022a).



Figura 11

Tasa de analfabetismo digital de la población montubia a nivel nacional y en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

La información presentada en la Figura 11 permite identificar que, a nivel nacional, el 17% de la población montubia no cuenta con habilidades digitales básicas, mientras que en el DMQ esta proporción baja significativamente al 2,9%. Esta diferencia evidencia una brecha importante entre el promedio del país y el contexto urbano de la capital, donde el acceso a la tecnología y el uso de herramientas digitales es más común (INEC, 2022a).

Por área de residencia, las diferencias también son notorias. En el ámbito rural, el analfabetismo digital alcanza el 21,2% a nivel nacional, mientras que en las zonas rurales del DMQ apenas llega al 2,4%. En el ámbito urbano, la tasa nacional es del 10,5%, frente al 3,2% en Quito. En ambos casos, los valores del DMQ son considerablemente más bajos, lo que indica una mayor conectividad y familiaridad con la tecnología entre la población montubia residente en el distrito (INEC, 2022a).

Según el sexo, el analfabetismo digital nacional es ligeramente más alto en los hombres (18,5%) que en las mujeres (15,5%). En el DMQ, las cifras se reducen de forma notable y se mantienen equilibradas: 2,4% en mujeres y 3,5% en hombres (INEC, 2022a).

Condiciones de vida

Dificultades funcionales

En correspondencia con la Figura 12, el 5,6% de las personas montubias en el DMQ reporta tener alguna dificultad permanente en al menos una esfera de funcionamiento, lo que incluye limitaciones físicas, sensoriales o cognitivas. Este porcentaje representa a un grupo reducido dentro de la población montubia, pero

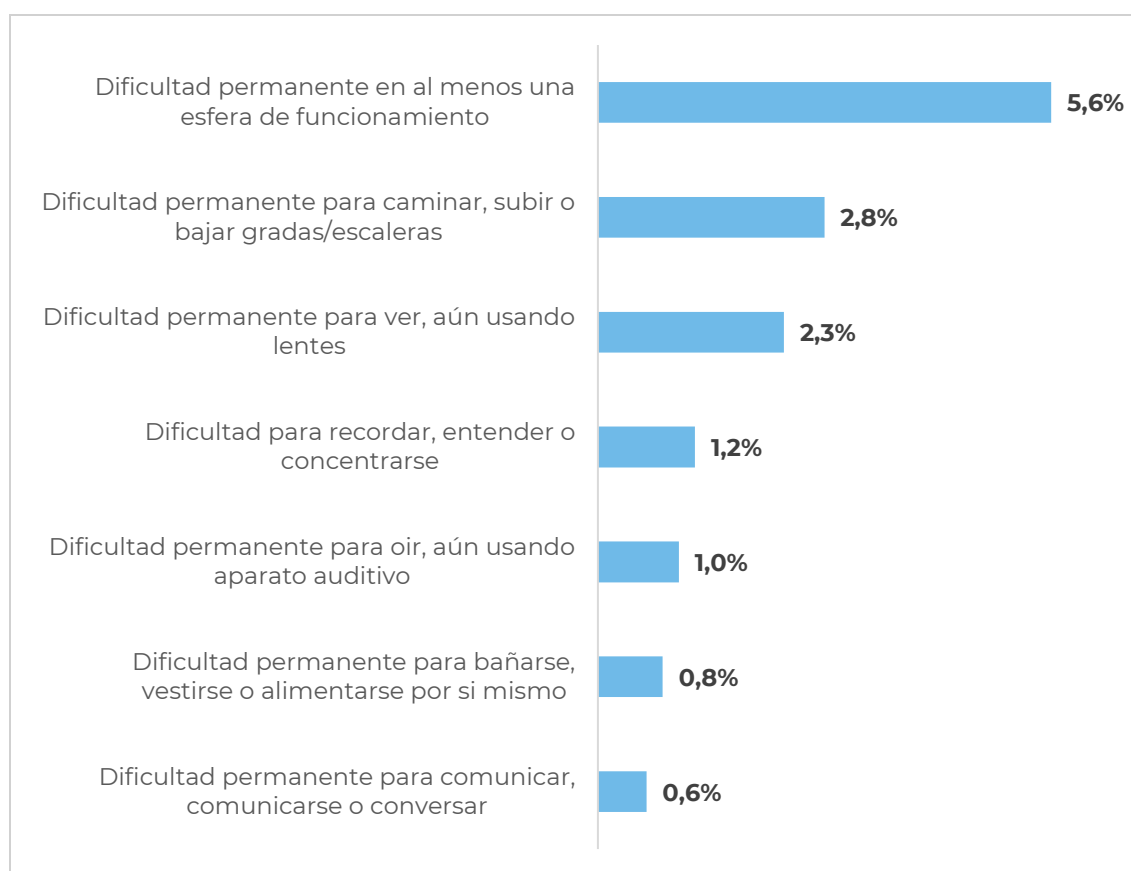


refleja la presencia de diversas condiciones que pueden afectar su vida cotidiana (INEC, 2022a).

Entre las dificultades más comunes se encuentran las limitaciones para caminar, subir o bajar gradas o escaleras (2,8%) y las dificultades para ver, incluso usando lentes (2,3%). Estas dos dimensiones concentran la mayor parte de los casos y suelen estar asociadas con el envejecimiento o con problemas de salud visual y motriz. En niveles más bajos aparecen las dificultades para recordar, entender o concentrarse (1,2%) y las dificultades para oír, incluso con aparatos auditivos (1,0%). Finalmente, las limitaciones más infrecuentes son las relacionadas con bañarse, vestirse o alimentarse por sí mismo (0,8%) y las dificultades para comunicarse o conversar (0,6%) (INEC, 2022a).

Figura 12

Dificultades funcionales de la población montubia en el Distrito Metropolitano de Quito a 2022



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

Perfil de morbilidad

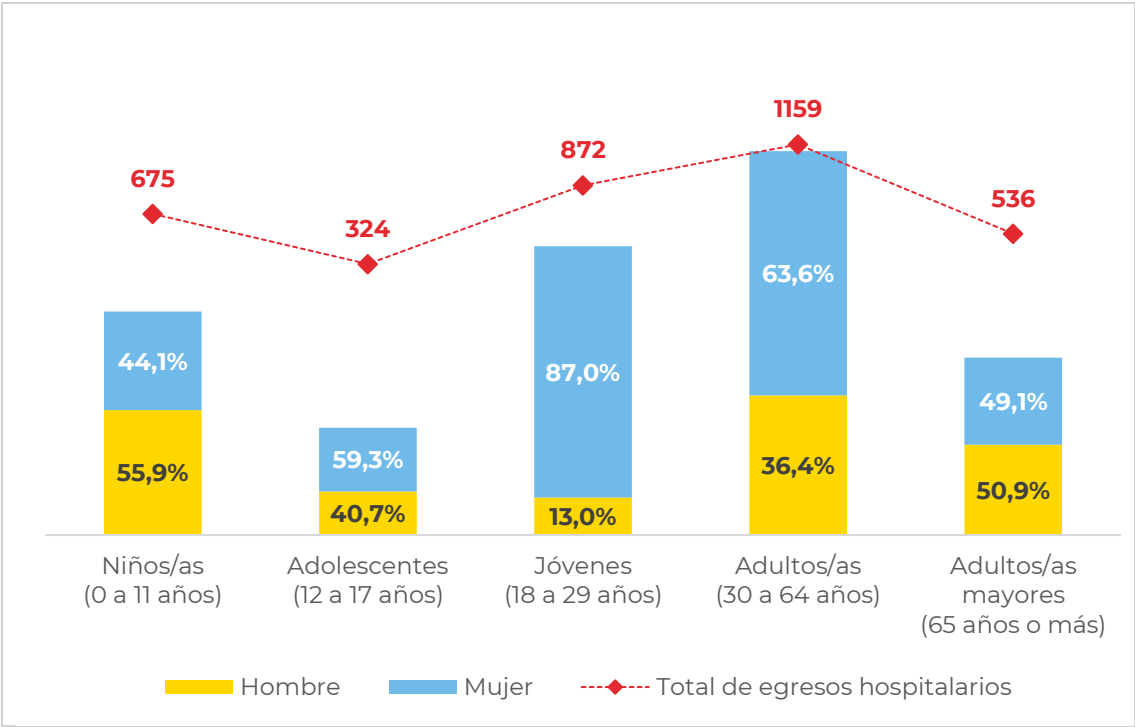
El Registro Estadístico de Camas y Egresos Hospitalarios es una de las principales fuentes oficiales de información en salud en el país. Este registro, elaborado por el INEC, recoge de manera sistemática datos sobre las personas que han sido hospitalizadas y dadas de alta en establecimientos de salud públicos y privados, incluyendo variables como edad, sexo, lugar de residencia, especialidad médica y diagnóstico principal.



A partir de esta información es posible caracterizar el perfil de morbilidad de distintos grupos poblacionales, entre ellos la población montubia, identificando cuáles son las principales causas de hospitalización y cómo se distribuyen por edad, sexo y territorio.

Figura 13

Altas hospitalarias de población montubia en Ecuador durante 2024.



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Camas y Egresos Hospitalarios (INEC, 2024).

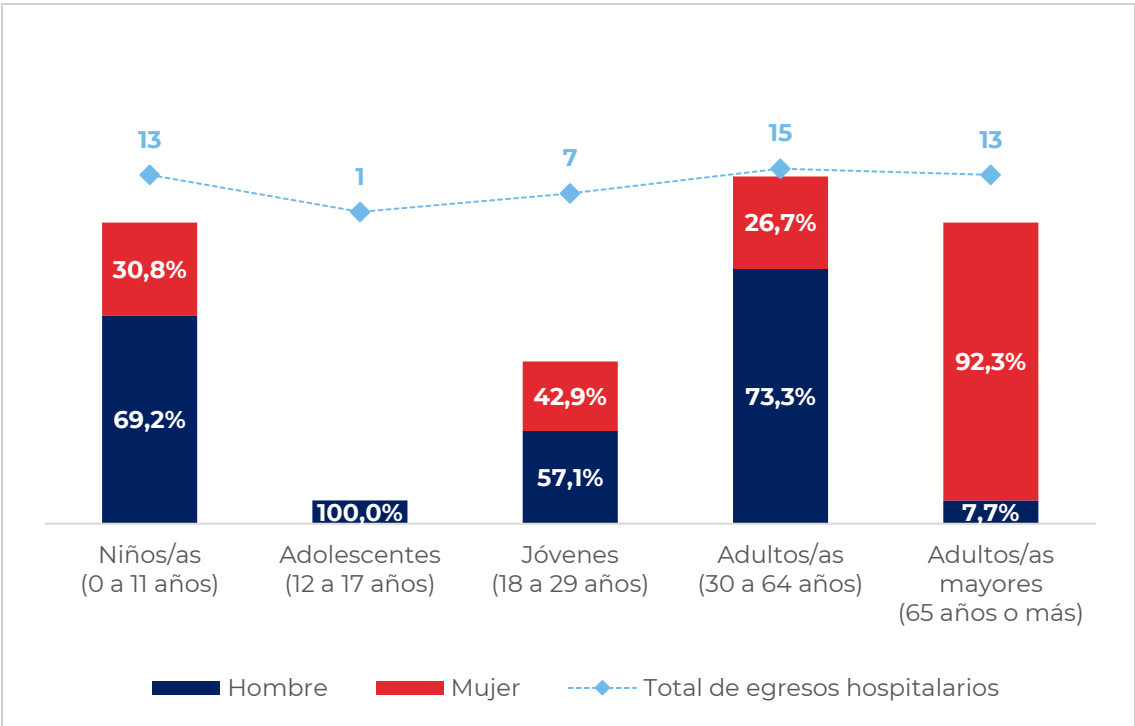
En base a la Figura 13, se observa que las altas hospitalarias se concentran principalmente en las personas adultas de 30 a 64 años, que representan el grupo con mayor número de egresos hospitalarios. Le siguen los jóvenes de 18 a 29 años y los niños y niñas de 0 a 11 años, mientras que los adolescentes y adultos mayores registran un número menor de casos (INEC, 2024).

Al analizar las diferencias por sexo, se observa que en los niños y niñas las altas hospitalarias son ligeramente mayores entre los hombres, mientras que en los adolescentes ocurre lo contrario: hay una mayor proporción de mujeres atendidas. En el grupo de jóvenes de 18 a 29 años, la diferencia es mucho más marcada, ya que la gran mayoría de las hospitalizaciones corresponden a mujeres. En cambio, entre los adultos y adultas mayores, las proporciones se vuelven más equilibradas, aunque en el grupo de 30 a 64 años las mujeres aún representan la mayoría de los casos (INEC, 2024).



Figura 14

Altas hospitalarias de población montubia residente en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) durante 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Camas y Egresos Hospitalarios (INEC, 2024).

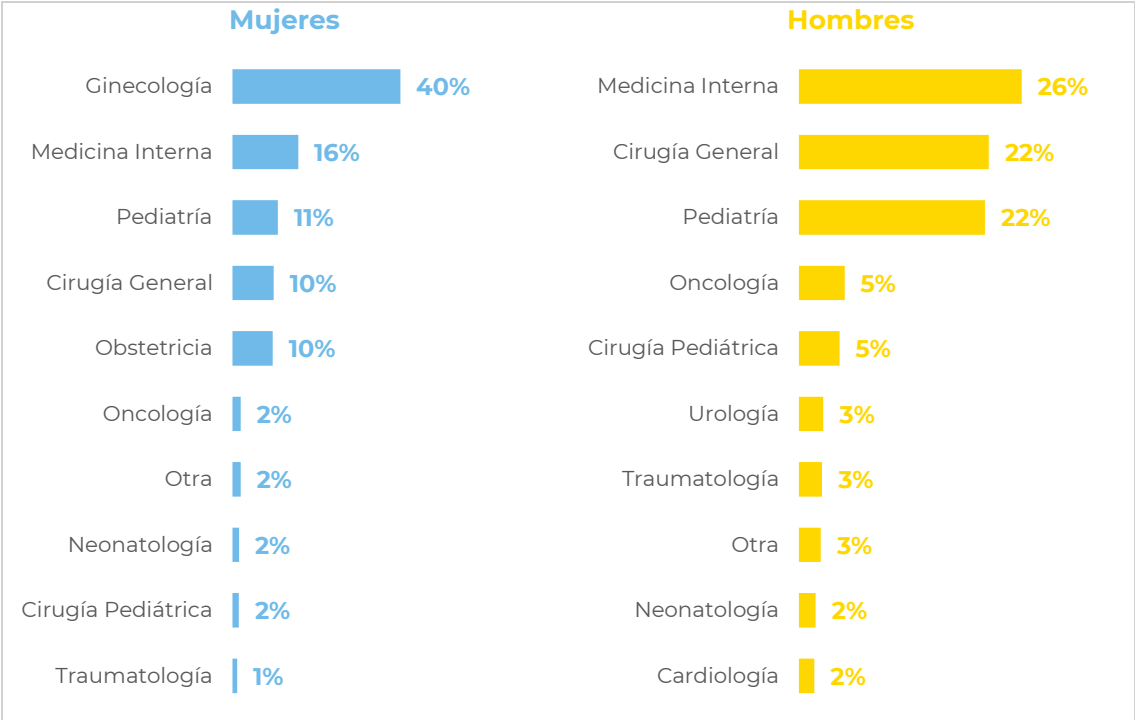
De acuerdo con la Figura 14, el número total de egresos hospitalarios es bajo en todos los grupos de edad, aunque se observa una mayor concentración entre las personas adultas de 30 a 64 años, con 15 casos registrados, seguidas por los niños y niñas de 0 a 11 años y los adultos mayores, ambos con 13 egresos. Los jóvenes de 18 a 29 años registran 7 casos y los adolescentes únicamente 1 (INEC, 2024).

Al analizar la distribución por sexo, se nota que en los niños y niñas las hospitalizaciones son más frecuentes entre los hombres (69,2%), mientras que en la adolescencia el único caso registrado corresponde también a un varón. En el grupo de jóvenes, las cifras se acercan más, con un 57,1% de hombres y 42,9% de mujeres. En cambio, entre las personas adultas de 30 a 64 años, la proporción masculina es claramente mayor (73,3%), aunque las mujeres representan una cuarta parte de los egresos (INEC, 2024).

El grupo que muestra una situación distinta es el de adultos mayores, donde casi todas las hospitalizaciones corresponden a mujeres (92,3%), frente a solo un 7,7% de hombres (INEC, 2024).

Figura 15

Diez principales especialidades de altas hospitalarias de población montubia en Ecuador durante 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Camas y Egresos Hospitalarios (INEC, 2024).

A partir de la Figura 15 se aprecia que entre las mujeres montubias, la especialidad con mayor número de egresos corresponde a Ginecología, que concentra el 40% del total. Le siguen Medicina Interna (16%), Pediatría (11%), Cirugía General (10%) y Obstetricia (10%). Estas cinco especialidades reúnen la gran mayoría de las hospitalizaciones femeninas. En proporciones menores aparecen Oncología, Neonatología, Cirugía Pediátrica, Traumatología y otras, cada una con porcentajes iguales o inferiores al 2% (INEC, 2024).

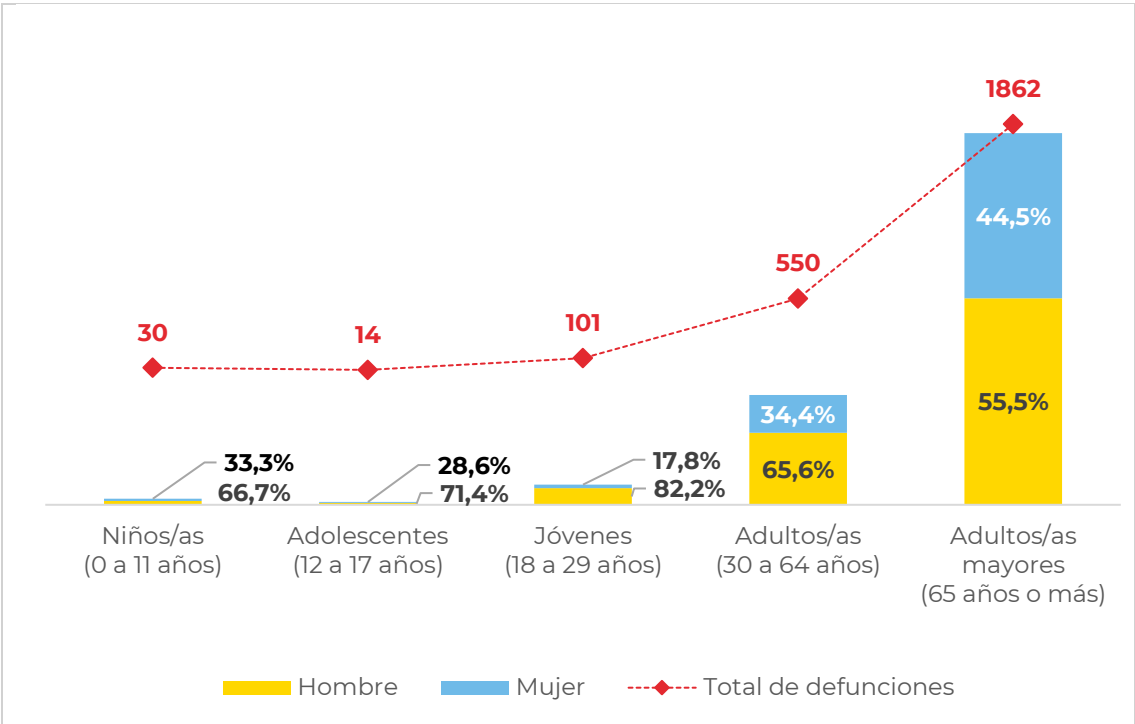
En el caso de los hombres montubios, las principales causas de hospitalización se relacionan con especialidades de atención general y quirúrgica. La Medicina Interna representa el 26% de las altas hospitalarias, seguida por Cirugía General (22%) y Pediatría (22%). En porcentajes más bajos se encuentran Oncología (5%), Cirugía Pediátrica (5%), Urología (3%), Traumatología (3%), Otras especialidades (3%), Neonatología (2%) y Cardiología (2%) (INEC, 2024).

Perfil de mortalidad

El Registro Estadístico de Defunciones Generales es una fuente oficial producida por el INEC que recopila información sobre las muertes ocurridas en el país, tanto en establecimientos de salud como fuera de ellos. Este registro incluye datos sobre edad, sexo, lugar de residencia y causa básica de defunción, entre otros. El análisis de esta información permite caracterizar el perfil de mortalidad de la población montubia, identificando las principales causas de muerte y su distribución por edad, sexo y territorio.

Figura 16

Defunciones población montubia en Ecuador durante 2024.



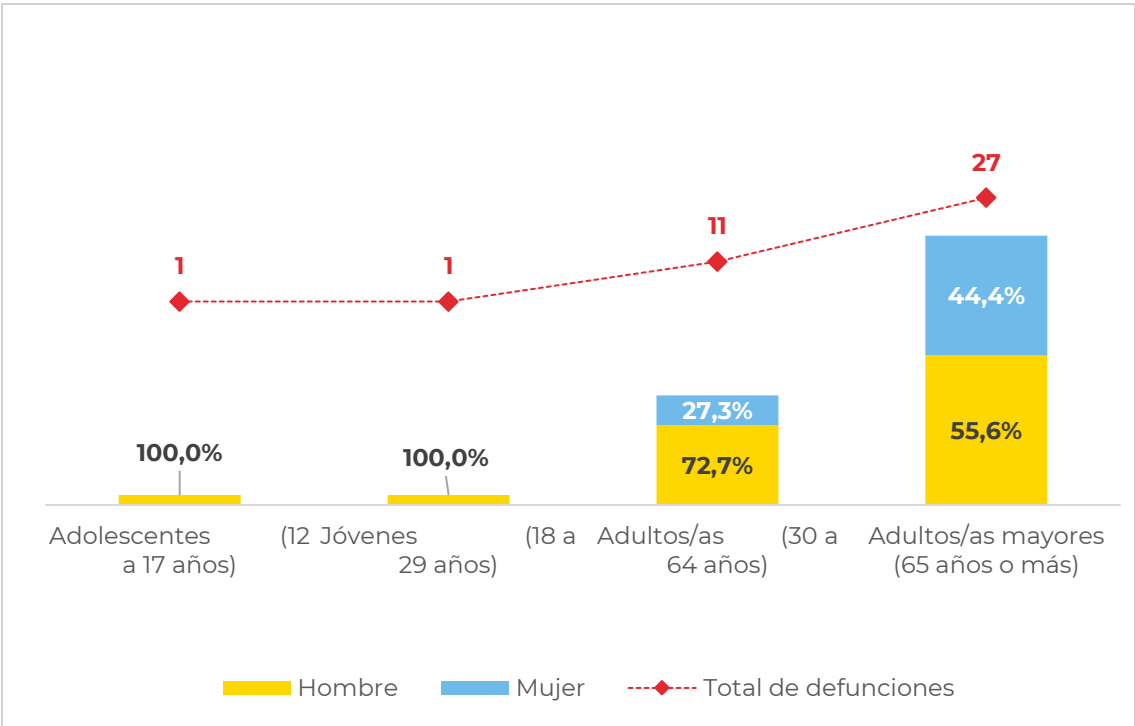
Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Defunciones Generales (INEC, 2024).

En correspondencia con la Figura 16, a nivel nacional, las muertes se concentran principalmente en las personas adultas mayores (65 años o más), que suman 1.862 defunciones, lo que representa la gran mayoría de los casos. Les siguen los adultos de 30 a 64 años, con 550 defunciones, y en menor proporción los jóvenes de 18 a 29 años (101), los niños y niñas de 0 a 11 años (30) y los adolescentes de 12 a 17 años (14) (INEC, 2024).

Al observar la distribución por sexo, se aprecia que en casi todos los grupos de edad la mortalidad es mayor entre los hombres. En la niñez, el 66,7% de las defunciones corresponde a hombres, al igual que el 71,4% en adolescentes, el 82,2% en jóvenes y el 65,6% en adultos. Solo en el grupo de adultos mayores la diferencia se reduce, aunque los hombres siguen representando la mayoría, con 55,5%, frente al 44,5% de mujeres (INEC, 2024).

Figura 17

Defunciones población montubia ocurridas en el Distrito Metropolitano de Quito durante 2024.



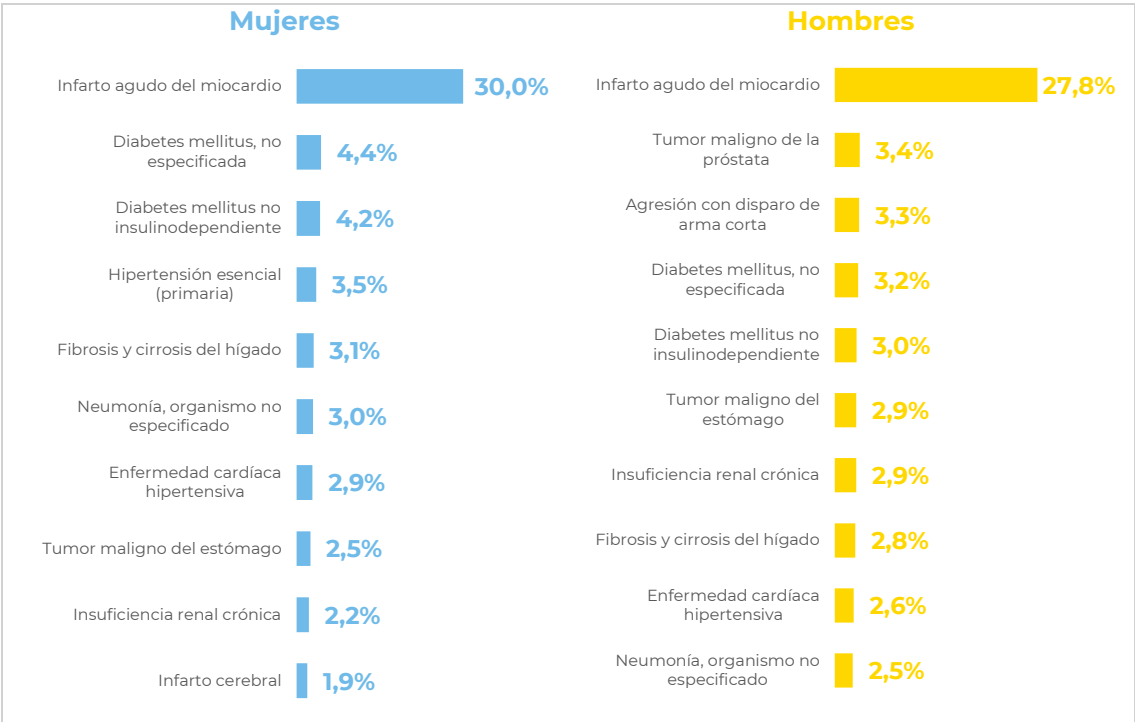
Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Defunciones Generales (INEC, 2024).

En base a la Figura 17, en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), en total se reportaron 40 defunciones en la población montubia del DMQ. La mayoría corresponde a personas adultas mayores de 65 años o más, con 27 casos, lo que representa el grupo con mayor mortalidad. Le siguen los adultos de 30 a 64 años, con 11 defunciones, mientras que entre jóvenes (18 a 29 años) y adolescentes (12 a 17 años) solo se registra una defunción en cada grupo (INEC, 2024).

En cuanto a la distribución por sexo, se observa que en los grupos de adolescentes y jóvenes todas las defunciones corresponden a hombres. En el grupo de adultos, la proporción masculina también es mayor, con 72,7% de los casos, frente al 27,3% de mujeres. Entre los adultos mayores, las cifras se mantienen relativamente equilibradas, con 55,6% de hombres y 44,4% de mujeres (INEC, 2024).

Figura 18

Diez principales causas de defunción de la población montubia en Ecuador durante 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Defunciones Generales (INEC, 2024).

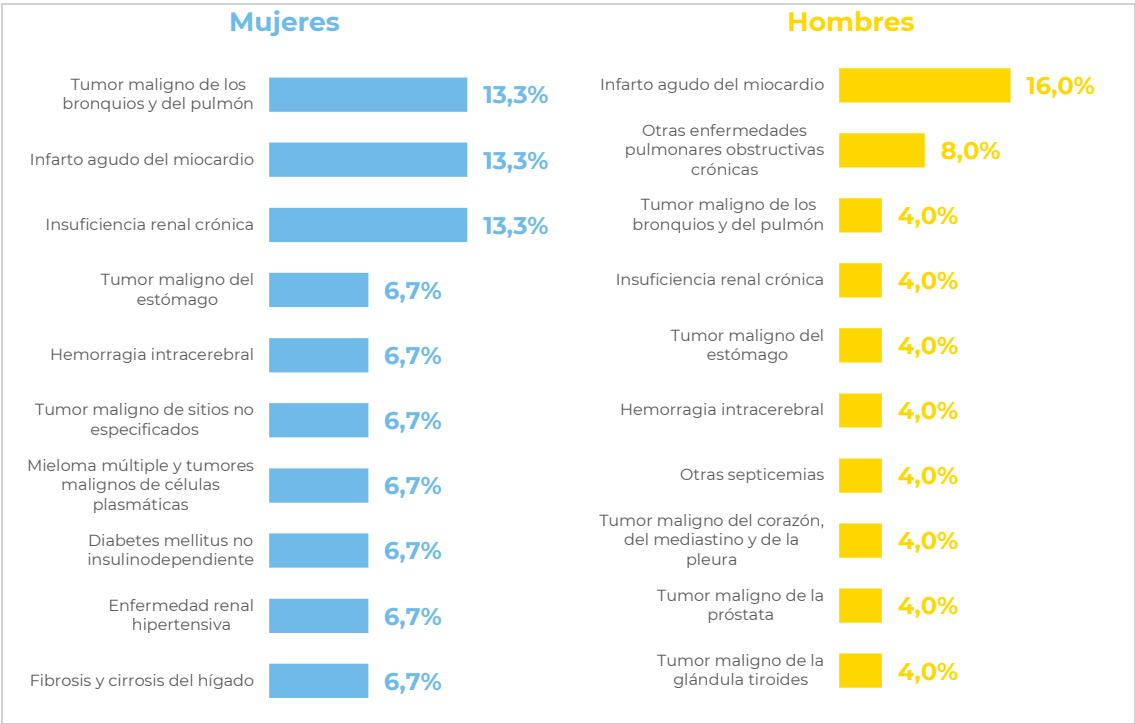
Según lo expuesto en la Figura 18, a nivel nacional, la principal causa de muerte es el infarto agudo del miocardio, que representa el 30% de las defunciones en mujeres y el 27,8% en hombres. Esto evidencia que las enfermedades cardiovasculares son la principal causa de mortalidad en la población montubia, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres (INEC, 2024).

Entre las mujeres, las siguientes causas más frecuentes son la diabetes mellitus no especificada (4,4%), la diabetes mellitus no insulín dependiente (4,2%) y la hipertensión esencial (3,5%), seguidas por fibrosis y cirrosis del hígado (3,1%), neumonía (3,0%) y enfermedad cardíaca hipertensiva (2,9%). También figuran el tumor maligno del estómago (2,5%), la insuficiencia renal crónica (2,2%) y el infarto cerebral (1,9%). Estas causas reflejan una alta incidencia de enfermedades crónicas no transmisibles, especialmente las relacionadas con el sistema circulatorio y metabólico (INEC, 2024).

En los hombres, además del infarto, destacan algunas causas de origen oncológico y externo. El tumor maligno de la próstata (3,4%) y la agresión con disparo de arma corta (3,3%) aparecen entre las principales causas de defunción, junto con diabetes mellitus (3,2%), diabetes no insulín dependiente (3,0%) y el tumor maligno del estómago (2,9%). También se registran insuficiencia renal crónica (2,9%), fibrosis y cirrosis del hígado (2,8%), enfermedad cardíaca hipertensiva (2,6%) y neumonía (2,5%) (INEC, 2024).

Figura 19

Diez principales causas de defunción de la población montubia en el Distrito Metropolitano de Quito durante 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Registro Estadístico de Defunciones Generales (INEC, 2024).

Con respecto a las principales causas de muerte de la población montubia en el DMQ (Figura 19), se advierte que entre las mujeres montubias, las principales causas de fallecimiento se distribuyen de manera equitativa entre enfermedades crónicas y oncológicas. Destacan el tumor maligno de los bronquios y del pulmón (13,3%), el infarto agudo del miocardio (13,3%) y la insuficiencia renal crónica (13,3%), que encabezan la lista con igual proporción. En un segundo grupo, con porcentajes de 6,7%, se encuentran varias causas relevantes: tumor maligno del estómago, hemorragia intracerebral, tumores malignos de sitios no especificados, mieloma múltiple y tumores de células plasmáticas, diabetes mellitus no insulín dependiente, enfermedad renal hipertensiva y fibrosis o cirrosis del hígado. Este patrón muestra una prevalencia de enfermedades no transmisibles, principalmente cardiovasculares, renales y oncológicas (INEC, 2024).

En el caso de los hombres montubios, la principal causa de muerte es el infarto agudo del miocardio (16,0%), seguido por otras enfermedades pulmonares obstructivas crónicas (8,0%). El resto de las causas presenta valores similares, cada una con un 4,0% de los casos: tumor maligno de los bronquios y del pulmón, insuficiencia renal crónica, tumor maligno del estómago, hemorragia intracerebral, otras septicemias, tumor maligno del corazón y del mediastino, tumor maligno de la próstata y tumor maligno de la glándula tiroides (INEC, 2024).



Inserción económica y protección social

La Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) es una encuesta continua levantada por el INEC que recoge información sobre las condiciones laborales, ingresos, acceso a protección social y otras características socioeconómicas de la población en Ecuador. A diferencia de los registros administrativos, esta fuente se basa en estimaciones estadísticas obtenidas a partir de una muestra representativa, lo que permite analizar tendencias y brechas entre distintos grupos poblacionales.

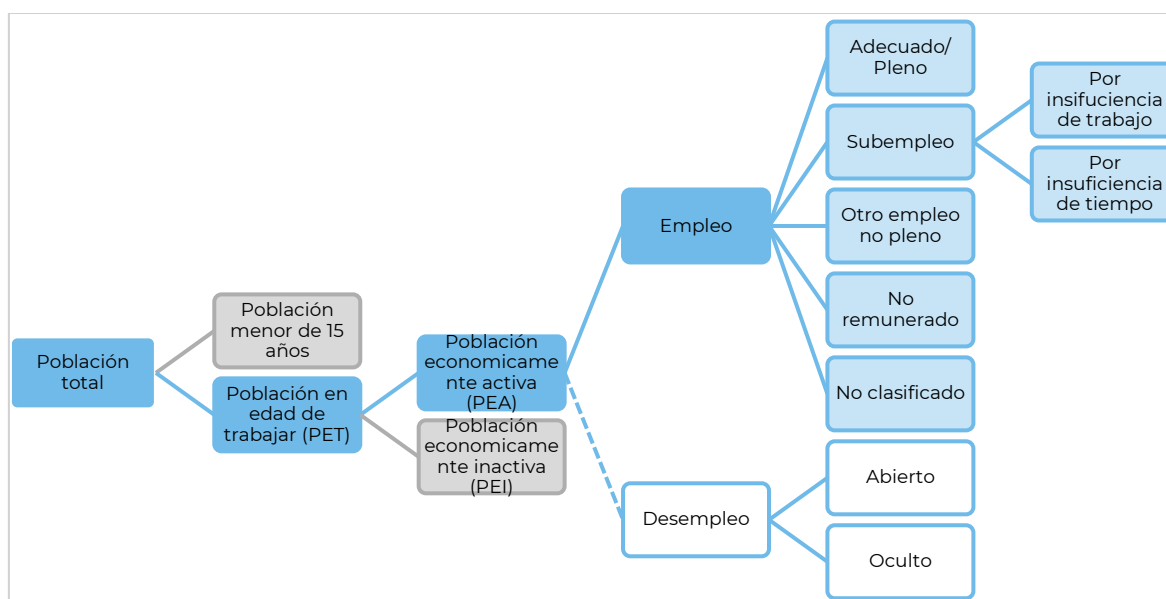
En el caso de la población montubia, la ENEMDU es una herramienta clave para caracterizar su inserción económica y acceso a protección social, identificar desigualdades en el mercado laboral y aportar evidencia para el diseño de políticas públicas que promuevan la inclusión y la equidad.

Clasificación de la población según su actividad

El punto de partida para comprender la actividad económica de la población es reconocer que no todas las personas participan de la misma manera en el mercado laboral. Para ordenar y describir esta realidad, se utiliza un marco conceptual que permite clasificar a las personas según su edad y su nivel de participación económica.

Figura 20

Marco conceptual según la actividad de la población



Nota. Elaboración propia con base a INEC (2015).

Todo comienza con la población total, que incluye a todas las personas sin distinción. Dentro de este conjunto, se diferencia a quienes tienen menos de 15 años, que no forman parte de la fuerza laboral, y a quienes tienen 15 años o más, que conforman la llamada Población en Edad de Trabajar (PET). Esta distinción es importante porque establece el universo de personas que, potencialmente, pueden participar en actividades económicas (INEC, 2015).

Una vez definido ese grupo, se identifica a las personas que efectivamente participan en el mercado laboral y a las que no lo hacen. Las primeras constituyen la población



económicamente activa, que agrupa a quienes tienen un empleo o están buscando uno. Las segundas corresponden a la población económicamente inactiva, donde se encuentran, por ejemplo, estudiantes, personas jubiladas, personas dedicadas al trabajo no remunerado del hogar y otras que no realizan actividades productivas en el mercado (INEC, 2015).

Dentro de la población económicamente activa se distinguen dos situaciones. Por un lado, están las personas con empleo, es decir, aquellas que durante la semana de referencia trabajaron al menos una hora o mantuvieron un vínculo laboral aunque no hayan trabajado (por vacaciones, enfermedad o licencias, por ejemplo). Por otro lado, están las personas desempleadas, que no tienen empleo pero se encuentran disponibles para trabajar y buscan activamente un puesto (desempleo abierto), o que están disponibles pero no buscan (desempleo oculto) (INEC, 2015).

En el caso de quienes tienen empleo, la clasificación va un paso más allá: no basta con saber si trabajan o no, también interesa conocer en qué condiciones lo hacen. Para ello, se considera la cantidad de horas trabajadas, el nivel de ingresos y si existe o no deseo de trabajar más horas. Con base en estos criterios, se identifican varias categorías. La primera es el empleo adecuado o pleno, que incluye a quienes reciben ingresos iguales o superiores al salario mínimo y cumplen con la jornada laboral establecida por ley, o que, aun trabajando menos horas, no desean ampliarlas. Esta categoría representa una situación relativamente estable dentro del mercado laboral (INEC, 2015).

La segunda es el subempleo, que agrupa a personas que trabajan menos horas de las que desearían o reciben ingresos bajos y, además, tienen la disposición de trabajar más para mejorar su situación. Existen distintos tipos de subempleo: por insuficiencia de tiempo de trabajo, cuando la persona trabaja pocas horas; o por insuficiencia de ingresos, cuando la remuneración es menor al salario mínimo (INEC, 2015).

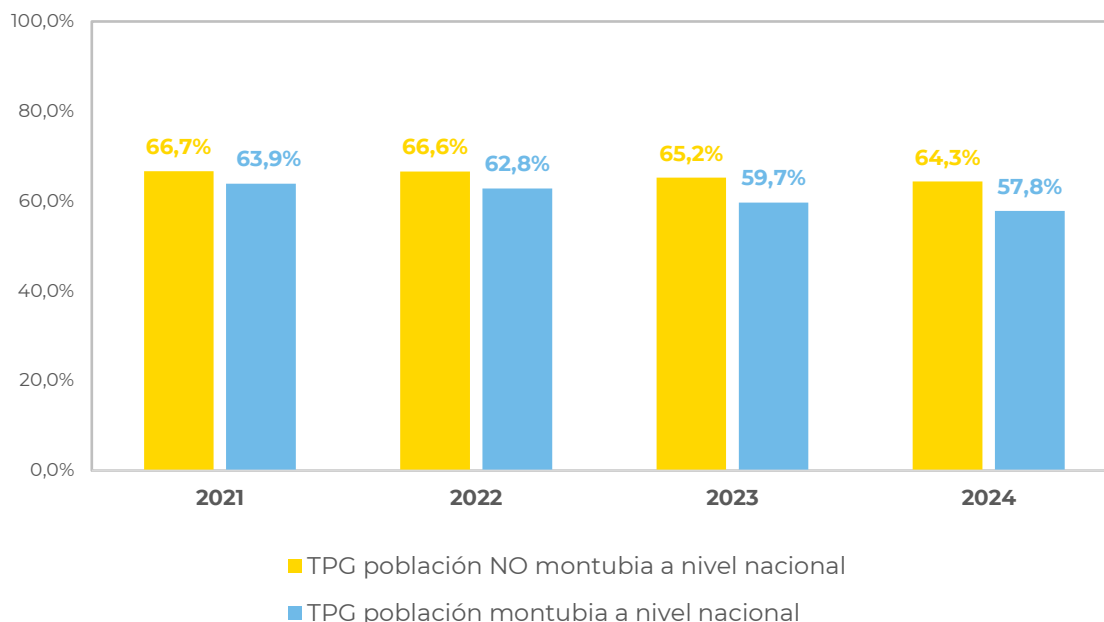
También existe un grupo denominado otro empleo no pleno, que corresponde a personas que tienen insuficiencias de horas o ingresos pero no desean trabajar más horas. A esto se suma el empleo no remunerado, que incluye a quienes participan en actividades productivas sin recibir una compensación económica (por ejemplo, personas que ayudan en negocios familiares o en actividades agrícolas de subsistencia). Finalmente, se encuentra la categoría de empleo no clasificado, que agrupa a quienes no se pueden ubicar en ninguna de las anteriores por falta de información suficiente (INEC, 2015).



Tasa de participación global

Figura 21

Evolución de la tasa de participación global (TPG) de la población montubia a nivel nacional de 2021 a 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -ENEMDU- (INEC, 2021–2024).

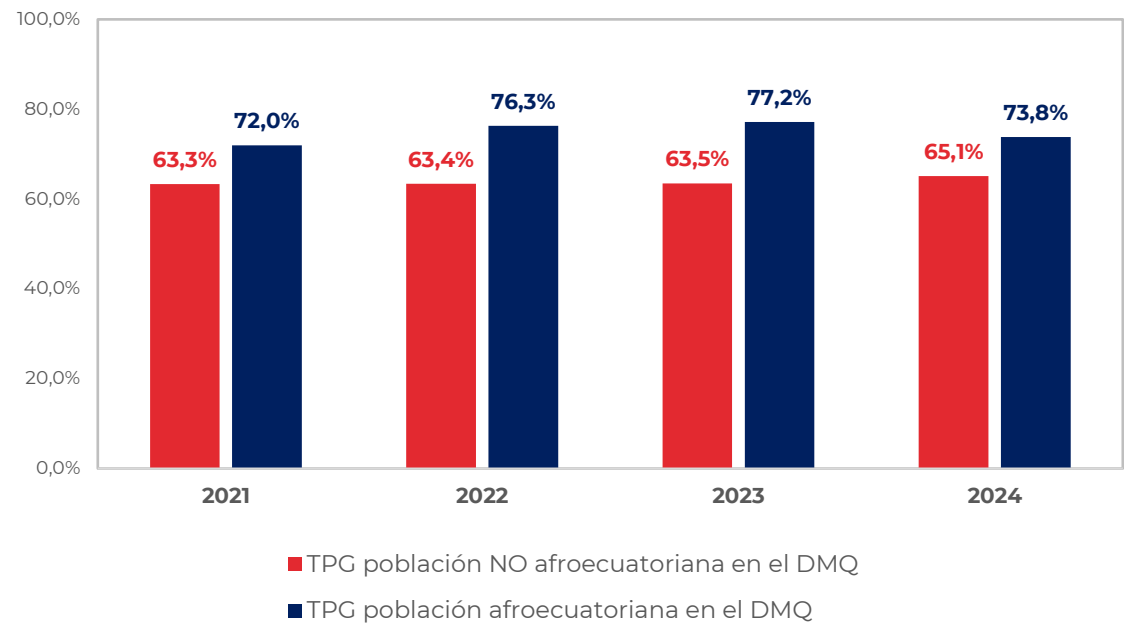
En correspondencia con la Figura 21, se advierte que a nivel nacional en todos los años observados, la TPG de la población montubia es ligeramente inferior a la del resto de la población, manteniendo una diferencia de alrededor de 3 a 4 puntos porcentuales (INEC, 2021–2024).

A lo largo del periodo, ambas tasas muestran una tendencia leve a la baja, especialmente entre 2022 y 2024. En la población montubia, la TPG desciende de 63,9% en 2021 a 57,8% en 2024, mientras que en la población no montubia pasa de 66,7% a 64,3%. Esto indica una reducción gradual en la participación laboral en ambos grupos, aunque la brecha entre ellos se mantiene estable en el tiempo (INEC, 2021–2024).



Figura 22

Evolución de la tasa de participación global (TPG) de la población montubia en el DMQ de 2021 a 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -ENEMDU- (INEC, 2021–2024).

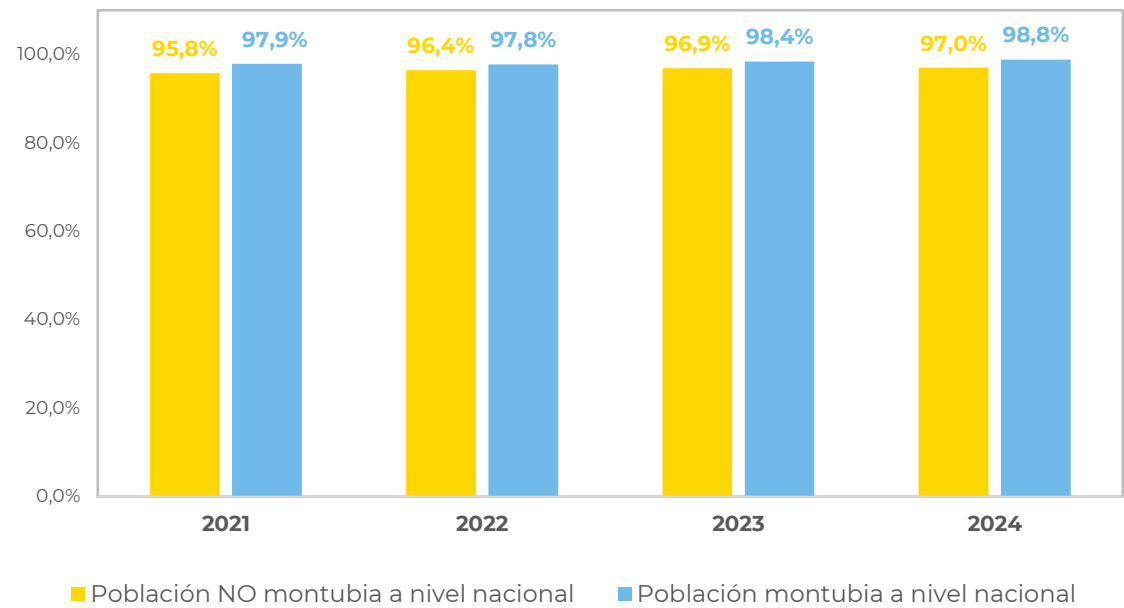
En el DMQ la población montubia mantiene una mayor participación laboral que la población no montubia (Figura 22). En 2021, la TPG de la población montubia fue de 72,0%, frente al 63,3% de la población no montubia, y alcanzó su punto más alto en 2023 con 77,2%. En 2024, aunque la participación disminuye ligeramente a 73,8%, sigue siendo superior a la del grupo no montubio (65,1%). En conjunto, el gráfico evidencia que la población montubia en Quito presenta una participación sostenida y más alta en el mercado laboral, con leves fluctuaciones en el tiempo, pero con una brecha constante favorable respecto al resto de la población del distrito (INEC, 2021–2024).



Empleo

Figura 23

Evolución de la tasa de empleo de la población montubia a nivel nacional de 2021 a 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -ENEMDU- (INEC, 2021–2024).

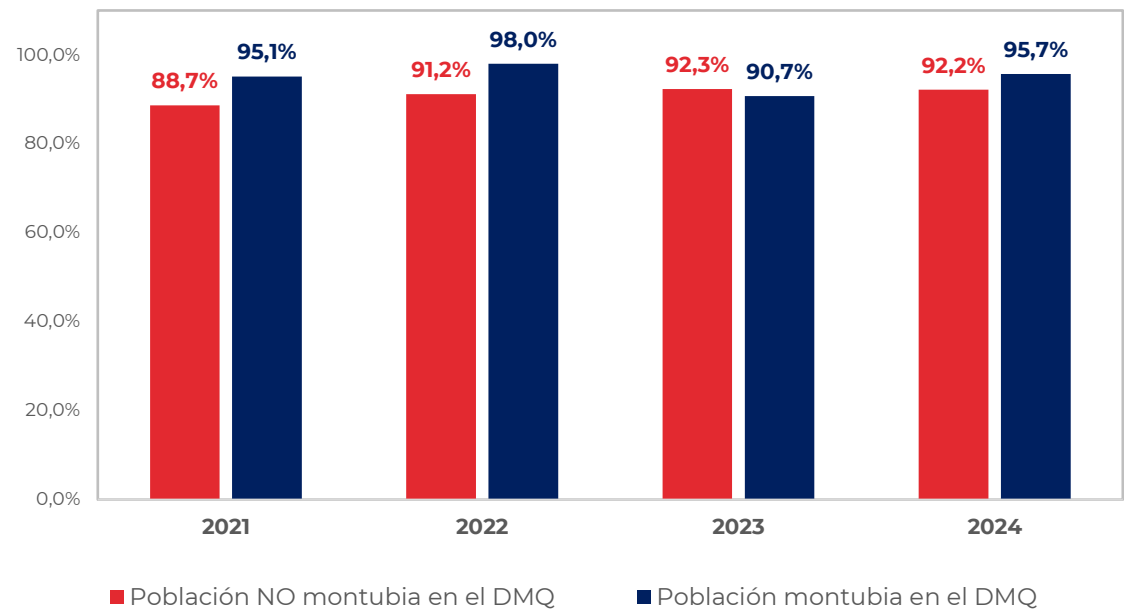
Como muestra la Figura 23, a nivel nacional, la tasa de empleo de la población montubia se mantiene en niveles altos y estables entre 2021 y 2024, superando de forma constante a la de la población no montubia. Mientras la tasa de empleo del resto de la población nacional varía entre 95,8% y 97,0%, la de la población montubia se mantiene por encima, alcanzando hasta 98,8% en 2024. Esta diferencia sostenida refleja una inserción laboral robusta de la población montubia dentro del mercado de trabajo del país (INEC, 2021–2024).

En conjunto, los datos muestran que, entre 2021 y 2024, ambos grupos presentan niveles de empleo muy altos, con una brecha constante de aproximadamente dos puntos porcentuales a favor de la población montubia. Esto evidencia una situación de empleo estable para este grupo a nivel nacional durante todo el período analizado.



Figura 24

Evolución de la tasa de empleo de la población montubia residente en el DMQ de 2021 a 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -ENEMDU- (INEC, 2021–2024).

A nivel del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), la tasa de empleo de la población montubia (Figura 24) muestra niveles altos y relativamente estables entre 2021 y 2024, aunque con algunas variaciones a lo largo del período. En 2021, la tasa fue de 95,1%, aumentando a 98,0% en 2022, y luego registrando una ligera disminución a 90,7% en 2023. En 2024, vuelve a incrementarse hasta 95,7% (INEC, 2021–2024).

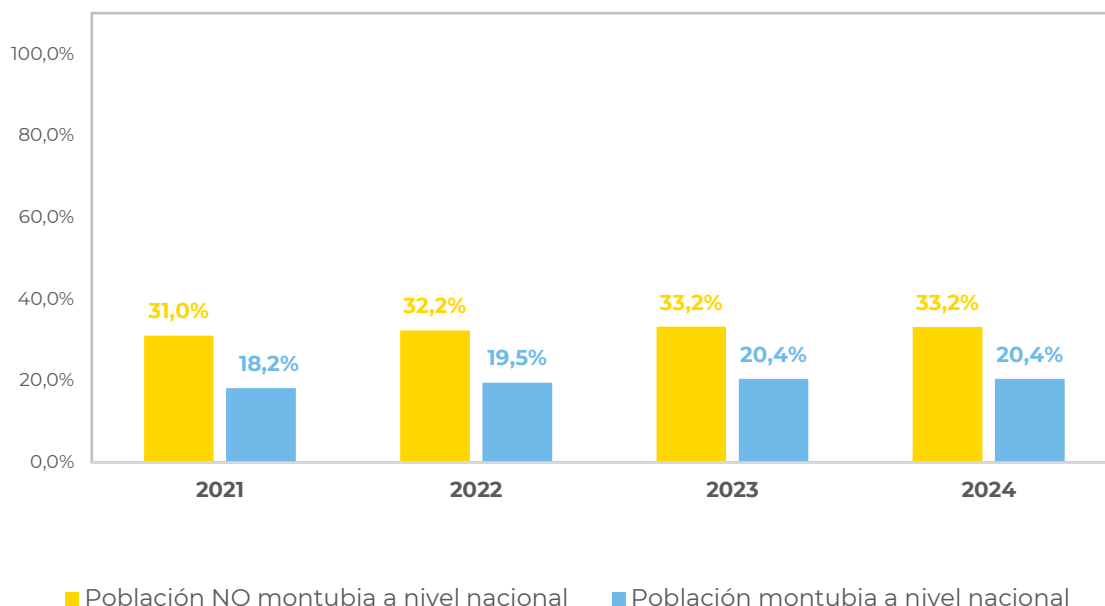
En comparación, la población no montubia del DMQ presenta tasas de empleo más bajas durante casi todo el período, con valores de 88,7% en 2021, 91,2% en 2022, 92,3% en 2023 y 92,2% en 2024. En conjunto, los datos muestran que la población montubia residente en Quito mantiene una mayor proporción de personas ocupadas en la mayoría de los años analizados, con una diferencia favorable respecto a la población no montubia (INEC, 2021–2024).



Empleo adecuado

Figura 25

Evolución de la tasa de empleo adecuado de la población montubia a nivel nacional de 2021 a 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -ENEMDU- (INEC, 2021–2024).

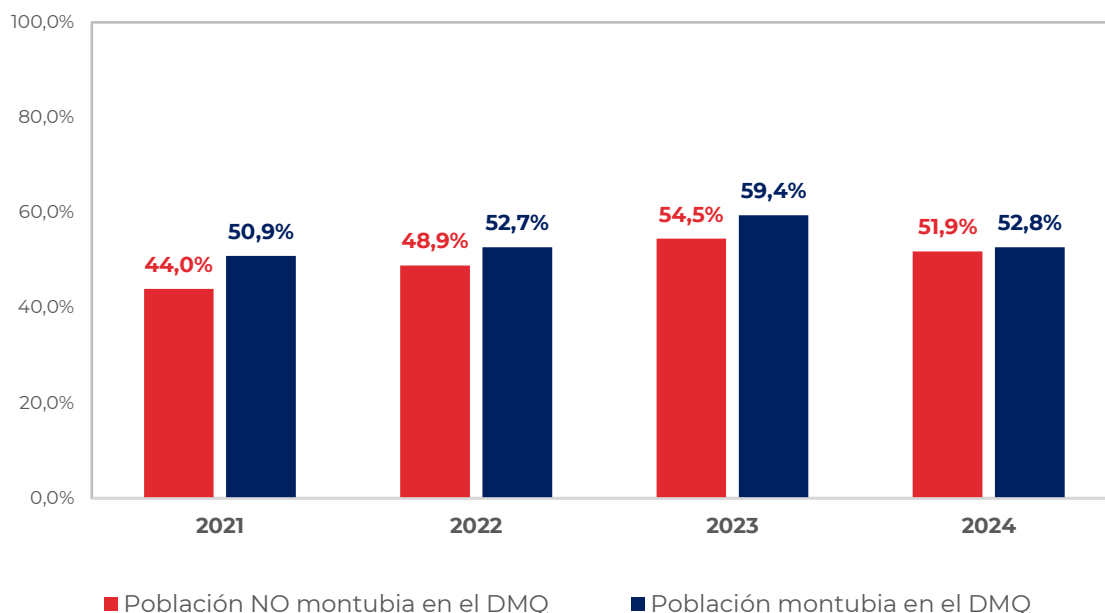
A nivel nacional, la tasa de empleo adecuado de la población montubia (Figura 25) muestra niveles consistentemente más bajos que los de la población no montubia entre 2021 y 2024. En 2021, la población montubia registra un 18,2% de empleo adecuado, frente al 31,0% de la población no montubia. Aunque ambas tasas aumentan ligeramente a lo largo del período, la brecha se mantiene. Para 2024, el empleo adecuado alcanza 20,4% en la población montubia y 33,2% en la no montubia (INEC, 2021–2024).

Estos resultados evidencian una diferencia persistente de alrededor de 12 puntos porcentuales, lo que indica que, pese a leves mejoras, la población montubia continúa enfrentando mayores dificultades para acceder a empleos con condiciones adecuadas a nivel nacional.



Figura 26

Evolución de la tasa de empleo adecuado de la población montubia residente en el DMQ de 2021 a 2024



Nota. Elaboración propia con base en microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo -ENEMDU- (INEC, 2021–2024).

A nivel del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), la tasa de empleo adecuado de la población montubia (Figura 26) muestra una tendencia sostenida de mejora entre 2021 y 2023, seguida de una ligera reducción en 2024. En 2021, el empleo adecuado alcanzaba el 50,9%, subiendo a 52,7% en 2022 y 59,4% en 2023, antes de descender levemente a 52,8% en 2024 (INEC, 2021–2024).

En comparación, la población no montubia presenta valores más bajos en los primeros dos años (44,0% en 2021 y 48,9% en 2022), pero logra una recuperación en 2023 (54,5%) y se mantiene en 51,9% en 2024. En conjunto, los datos indican que la población montubia residente en Quito registra tasas de empleo adecuado ligeramente superiores o similares a las del resto de la población del distrito, con un comportamiento estable a lo largo del período analizado (INEC, 2021–2024).

Pobreza

Según el INEC (2021), la pobreza se define como la condición de una persona cuyo ingreso per cápita familiar es inferior a la línea de pobreza, es decir, no alcanza el valor monetario de una canasta básica de bienes y servicios necesaria para satisfacer sus necesidades mínimas. La pobreza extrema ocurre cuando el ingreso per cápita es menor que la línea de pobreza extrema, un umbral aún más bajo que indica la incapacidad de cubrir las necesidades más básicas, especialmente la alimentación.

En cuanto a la población montubia, durante 2024 la pobreza por ingresos alcanzó el 27,5%, lo que significa que casi tres de cada diez personas montubias vive con ingresos inferiores al umbral de pobreza. Dentro de este grupo, un 6,1% se encontró en pobreza extrema, es decir, con ingresos que no cubren ni siquiera la canasta básica alimentaria, lo que refleja una situación de alta vulnerabilidad (INEC, 2021–2024).



Por otro lado, la tasa de pobreza multidimensional asciende al 49,3%, mostrando que poco menos de la mitad de esta población no solo enfrenta limitaciones económicas, sino también carencias en otras dimensiones como educación, vivienda, salud y empleo. De manera consistente, la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se sitúa en 49,4%, lo que confirma la persistencia de condiciones estructurales que limitan el bienestar y el acceso equitativo a derechos (INEC, 2021–2024).

Conclusiones

- En 2022, en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) se registraron 19.771 personas montubias, equivalentes a 74 por cada 10 mil habitantes. La residencia es mayoritariamente urbana, pero con matices territoriales: a escala nacional, 62% de la población montubia vive en áreas rurales, mientras que en el DMQ el patrón se invierte y 64% reside en zonas urbanas (INEC, 2022a). La composición por sexo es equilibrada: nacionalmente 51,2% hombres y 48,8% mujeres; en Quito, 49,4% hombres y 50,6% mujeres (INEC, 2022a).
- La estructura por edad difiere entre el país y la capital. En el DMQ, la población montubia se concentra en adultos de 30 a 64 años (56,0%), con menores proporciones relativas de niñez (10,6%), adolescencia (7,3%) y adultos mayores (6,3%). A nivel nacional, los adultos representan 41,2%, con mayor peso relativo de niñez (18,0%) y adultos mayores (11,1%) (INEC, 2022a).
- En educación, las brechas son marcadas entre el nivel nacional y Quito. El analfabetismo de la población montubia alcanza 8,4% a nivel nacional frente a 1,4% en el DMQ; en el ámbito rural nacional llega a 10,5%, mientras que en la ruralidad del DMQ es 1,6%. Por sexo, nacionalmente es 7,9% en mujeres y 8,8% en hombres, y en el DMQ bordea 1,5% y 1,2%, respectivamente (INEC, 2022a). En analfabetismo digital, las diferencias son aún mayores: 17,0% a nivel nacional frente a 2,9% en el DMQ; en la ruralidad nacional asciende a 21,2% (DMQ rural: 2,4%) (INEC, 2022a).
- En salud, 5,6% de la población montubia del DMQ reporta al menos una dificultad funcional permanente, predominando las relativas a caminar/subir o bajar gradas (2,8%) y ver aun usando lentes (2,3%) (INEC, 2022a). En morbilidad hospitalaria (2024), a nivel nacional los egresos se concentran en adultos (30 a 64 años), seguidos de jóvenes (18 a 29 años), con cifras menores en niñez y adolescencia. En el DMQ el volumen es reducido y se distribuye principalmente en adultos (15 casos), niñez y personas mayores (13 altas hospitalarias cada uno) (INEC, 2024). Por especialidad, en el total país destacan en mujeres las atenciones de Ginecología (40%) y, en hombres, Medicina Interna (26%), Cirugía General (22%) y Pediatría (22%) (INEC, 2024).
- La mortalidad (2024) se concentra en adultos mayores: 1.862 defunciones en el total nacional y 27 en el DMQ; los adultos de 30 a 64 años registran 550 defunciones a nivel nacional y 11 en Quito. En la mayoría de los grupos etarios del país predomina la defunción masculina. Entre las principales causas, a nivel nacional encabeza el infarto agudo del miocardio (30,0% en mujeres; 27,8% en hombres). En el DMQ, entre las defunciones de mujeres montubias sobresalen el tumor maligno de bronquios y pulmón, infarto e insuficiencia renal crónica (todas con 13,3%); mientras que, en hombres, el infarto lidera con 16,0% (INEC, 2024).



- En el mercado laboral, la tasa de participación global (TPG) nacional de la población montubia descendió de 63,9% (2021) a 57,8% (2024), mientras que la de la población no montubia pasó de 66,7% a 64,3%. En el DMQ, la TPG montubia se mantuvo por encima de la no montubia en todo el período y se ubicó en 73,8% en 2024 (INEC, 2021–2024). La tasa de empleo se sostuvo en niveles muy altos: a escala nacional, la población montubia alcanzó 98,8% en 2024, por encima de la no montubia (97,0%); en Quito, la población montubia registró 95,7% en 2024 (INEC, 2021–2024). En empleo adecuado, persiste una brecha nacional (montubia 20,4% frente al no montubia 33,2% en 2024), mientras que en el DMQ los niveles montubios se ubicaron entre 50,9% y 59,4% en 2021–2023 y en 52,8% en 2024, cercanos o ligeramente superiores a los del resto de la población del distrito (INEC, 2021–2024).

Referencias

- Asociación Latinoamericana de Población - ALAP. (2025). Los desafíos de la inclusión estadística de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe. São Paulo. <https://lac.unfpa.org/es/publications/desafios-inclusion-estadistica-pueblos-indigenas-afrodescendientes-america-latina-caribe>
- INEC. (2010). Censo de Población y Vivienda (2001-2010): Bases de Datos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/base-de-datos-censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- INEC. (2015). Empleo y condición de actividad en Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/02/Empleo-y-condici%C3%B3n-de-actividad-en-Ecuador.pdf>
- INEC. (2015). Una mirada histórica a la estadística del Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/INEC_Historia_Censos.pdf
- INEC. (2021). Las condiciones de vida de los ecuatorianos.
- INEC. (2021–2024). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Anual [Bases de datos]. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-anual/>
- INEC. (2022). Resultados Censo 2022. <https://www.censoecuador.gob.ec/resultados-censo/>
- INEC. (2022a). Censo de Población y Vivienda 2022: Base de datos Nivel Sector. <https://www.censoecuador.gob.ec/data-censo-ecuador/>
- INEC. (2022b). Visualizador censal 2022. <https://www.censoecuador.gob.ec/resultados-censo/>
- INEC. (2024). Historia de los Censos en Ecuador. <https://www.censoecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2024/12/Historia-de-los-Censos-en-Ecuador.pdf>
- INEC. (2024). Registro Estadístico de Camas y Egresos Hospitalarios. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/camas-y-egresos-hospitalarios/>



INEC. (2024). Registro Estadístico de Defunciones Generales.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/defunciones-generales/>

Organización Internacional del Trabajo. (2016). Key Indicators of the Labour Market (9.^a ed ed.). Ginebra.
https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40dgreports/%40stat/documents/publication/wcms_498929.pdf

Peñafiel, G., Briones, W., Auria, B., y Daza, S. (2021). Importancia de la cultura montubia como recurso y atractivo turístico en la Provincia de Los Ríos. Journal of science and research. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.5659422>

USFQ. (2020). Montubio, con garra manabita. Enfoque.
https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/enfoque_019.pdf

ACCIÓN	RESPONSIBLE	FECHA	SIGLA UNIDAD	FIRMA
Elaborado por:	Ricardo Torres O.	13-10-2025	GC	
Revisado por:	Alexandra Ayala V.	29-10-2025	OPP	
Aprobado por:	Gabriela Insuasti L.	29-10-2025	CT	



Anexos

Anexo 1

Población montubia y tasa por cada 100 mil habitantes a nivel nacional a 2022

Provincia	Población total	Población montubia	Tasa de población montubia por cada 100 mil habitantes
Azuay	801.609	7.092	885
Bolívar	199.078	877	441
Cañar	227.578	2.234	982
Carchi	172.828	8.902	5.151
Cotopaxi	470.210	4.624	983
Chimborazo	471.933	2.178	462
El Oro	714.592	28.788	4.029
Esmeraldas	553.900	297.935	53.789
Guayas	4.391.923	239.044	5.443
Imbabura	469.879	27.124	5.773
Loja	485.421	2.723	561
Los ríos	898.652	20.831	2.318
Manabí	1.592.840	29.653	1.862
Morona Santiago	192.508	1.055	548
Napo	131.675	1.653	1.255
Pastaza	111.915	1.148	1.026
Pichincha	3.089.473	84.921	2.749
Tungurahua	563.532	4.524	803
Zamora Chinchipe	110.973	770	694
Galápagos	28.583	1.307	4.573
Sucumbíos	199.014	9.136	4.591
Orellana	182.166	5.614	3.082
Santo Domingo de los Tsáchilas	492.969	23.469	4.761
Santa Elena	385.735	8.893	2.305
Total	16.938.986	814.495	4.808

Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).

Anexo 2

Población montubia y tasa por cada 10 mil habitantes en el Distrito Metropolitano de Quito a 2022

Parroquia	Población total	Población montubia	Tasa de población montubia por cada 10 mil habitantes
Gualea	1.704	32	188
Perucho	704	11	156
Nanegal	2.959	46	155
Nanegalito	2.776	36	130
Checa	11.492	118	103
Zámbiza	6.160	61	99
Ponceano	54.478	526	97
Llano chico	15.113	145	96
Quitumbe	108.989	1.039	95



Parroquia	Población total	Población montubia	Tasa de población montubia por cada 10 mil habitantes
San Antonio	49.984	469	94
Calacalí	4.964	45	91
Calderón	250.877	2.271	91
Kennedy	63.009	558	89
Mariscal Sucre	15.072	129	86
El Condado	115.961	989	85
Carcelén	67.211	571	85
Tumbaco	79.109	670	85
San Isidro del Inca	49.579	419	85
Jipijapa	37.491	311	83
Puembo	17.780	141	79
Comité del Pueblo	53.253	421	79
Yaruquí	26.564	208	78
Turubamba	93.029	721	78
Cotacollao	28.579	220	77
Pacto	3.898	30	77
Guayllabamba	20.584	153	74
El Quinche	18.485	137	74
Pifo	23.202	167	72
Iñaquito	56.184	400	71
La Argelia	61.367	433	71
Amaguaña	43.235	300	69
La Concepción	30.245	209	69
San Bartolo	58.715	402	68
Cochapamba	64.226	439	68
Belisario Quevedo	50.500	343	68
La Magdalena	27.092	184	68
Pomasqui	36.883	250	68
Alangasí	34.655	233	67
Chillo Gallo	68.701	460	67
Solanda	72.489	484	67
Itchimbia	32.610	215	66
La Ferroviaria	62.095	406	65
Nono	2.938	19	65
Guamaní	100.374	647	64
Conocoto	127.815	810	63
La Ecuatoriana	74.959	468	62
Guangopolo	4.336	27	62
Chimbacalle	34.380	213	62
Puengasí	68.773	421	61
Centro Histórico	29.509	180	61
Cumbayá	41.819	243	58
Nayón	22.065	128	58
Chilibulo	46.244	268	58
La Merced	11.438	64	56
San Juan	47.679	236	49
La Mena	47.695	235	49
Píntag	23.240	113	49
Rumipamba	32.652	149	46
Tababela	3.851	16	42
La Libertad	23.224	91	39



Parroquia	Población total	Población montubia	Tasa de población montubia por cada 10 mil habitantes
Chavezpamba	579	2	35
Puéllaro	5.155	17	33
Lloa	1.959	6	31
San José de Minas	5.589	15	27
Total	2.679.722	19.771	74

Nota. Elaboración propia con base en microdatos del Censo de Población y Vivienda 2022 (INEC, 2022a).